



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE PUEBLA
DECANATO DE CIENCIAS BIOLÓGICAS
FACULTAD DE BIOTECNOLOGÍA**

TESIS

**“DESARROLLO DE UN ALIMENTO FUNCIONAL CON PROBIÓTICOS
ENCAPSULADOS”**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MAESTRA EN BIOTECNOLOGÍA

PRESENTA:

Q.F.B. GLORIA ANDREA BAÑOS DOSSETTI

DIRECTOR DE TESIS:

DRA. BEATRIZ PÉREZ ARMENDÁRIZ

CO-DIRECTOR:

DR. ELIE GIRGIS EL KASSIS

Febrero 2022



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

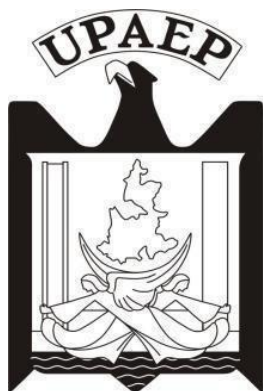
DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

Centro Interdisciplinario de Posgrados e Investigación

Departamento de Ciencias Biológicas

Maestría en Biotecnología

SE APRUEBA LA TESIS:

Desarrollo de un alimento funcional con probióticos encapsulados

Del alumno: Gloria Andrea Baños Dossetti

Comité Asesor

Dra. Beatriz Pérez
Armendáriz

Director de Tesis

Dr. Elie Girgis El Kassis
Co-director

Dr. Gabriel Abraham Cardoso Ugarte
Asesor

Mtra. Verónica Miroslava Martínez
Ortiz
Asesor

Dr. Alfonso Totosaus Sánchez
Asesor externo

Puebla, México 24 de Febrero 2022

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a Dios por llegar a este momento de mi vida y permitirme cumplir con este proyecto.

Agradezco a mi esposo por ser mi apoyo en todo momento y estar para mí y conmigo en este camino, a mis hijos por ser el motor y el impulso de cada día, sin ustedes no hubiera podido llegar a donde estoy, los amo infinitamente. También agradezco a mi mamá por estar siempre presente y aunque muchas veces no está de acuerdo en mis decisiones, siempre me ha apoyado y ayudado con mis pequeños.

Quiero agradecer a las valiosas amistades que encontré en esta aventura, pero sobre todo a Bere, porque en este trayecto siempre estuvo para mí y deseo con el corazón que tengan mucho éxito en su vida.

Finalmente, agradezco mucho a la Dra. Bety por la confianza que puso en mí y la motivación que me dio para llegar a donde estoy, siempre brindándome su tiempo, sus mejores consejos y resolviendo todas mis dudas; a mi comité tutorial por aceptarme y apoyarme, deseo para ustedes éxito y bendiciones.

Contenido

Índice de figuras

Índice de tablas

Resumen

Abstract

CAPÍTULO I

1.1 Introducción

1.2 Problemática

1.3 Justificación

1.4 Preguntas de investigación

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

1.5.2 Objetivos particulares

1.6 Hipótesis

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 Alimentos funcionales

2.2 Probióticos, prebióticos y simbióticos

2.3 Microbiota intestinal

2.3.1 Generalidades

2.3.2 Función

2.3.3 Los alimentos funcionales y la microbiota intestinal

2.4 Aguamiel

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1 Diseño metodológico

3.1.1 Fase I. Caracterización del crecimiento de las bacterias en aguamiel

3.1.2 Fase II. Elaboración de la propuesta del alimento

3.2.3 Fase III. Viabilidad de las bacterias ácido lácticas en el alimento propuesto

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

CAPÍTULO V. CONCLUSIÓN

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

Artículo científico: Nutritional Contributions and Health Associations of Traditional Fermented Foods

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mecanismo de acción de los probióticos

Figura 2. Estrategia general de trabajo

Figura 3. Diagrama general fase I

Figura 4. Diagrama general fase II

Figura 5. Diagrama de proceso de las gomitas

Figura 6. Diagrama de atemperado por siembra

Figura 7. Diagrama de atemperado por baño maría inverso

Figura 8. Curva de crecimiento en aguamiel de a) *L. plantarum* b) *L. leichmanii*

Figura 9. a) Aguamiel pasteurizado e inoculado b) Aguamiel posterior a incubación durante 48 horas

Figura 10. a) Proceso de encapsulación b) Encapsulados en solución de cloruro de calcio 0.1M

Figura 11. Gomitas con el simbiótico encapsulado

Figura 12. Chocolates con encapsulado

Figura 13. Gráficas de viabilidad de a) *L. plantarum* b) *L. leichmanii* en encapsulados, gomitas y chocolates

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Formulación utilizada en la encapsulación

Tabla 2. Formulación de las gomitas

Tabla 3. Rendimiento de aguamiel más probiótico liofilizado

Tabla 4. Conteo de UFC/g en encapsulados, gomitas y chocolates

RESUMEN

Los alimentos funcionales han adquirido una gran importancia en la vida del ser humano, esto gracias a que puede mejorar la alimentación y así la calidad de vida de las personas, uno de los alimentos funcionales más comunes, son aquellos a los que les es agregado probióticos y prebióticos, los cuales al estar en un mismo alimento se conocen como simbióticos. El interés de este trabajo es desarrollar un alimento funcional que tenga simbióticos a partir del aguamiel, el cual es una bebida tradicional de nuestro país que posee múltiples beneficios a la salud, gracias a sus componentes. Se observó que la encapsulación con alginato de sodio y aguamiel brinda una protección a las bacterias probióticas, con lo que su viabilidad se mantiene aun después de diferentes procesos como la liofilización.

Palabras clave: alimentos funcionales, probióticos, prebióticos, simbióticos, aguamiel.

ABSTRACT

Functional foods have acquired great importance in the life of the human being, this thanks to the fact that it can improve the diet and thus the quality of life of people, one of the most common functional foods, are those to which probiotics are added. and prebiotics, which, being in the same food, are known as synbiotics. The interest of this work is to develop a functional food that has synbiotics from mead, which is a traditional drink in our country that has multiple health benefits, thanks to its components. It was observed that encapsulation with sodium alginate and mead provides protection to probiotic bacteria, so that their viability is maintained even after different processes such as freeze-drying.

Keywords: functional foods, probiotics, prebiotics, synbiotics, mead.

CAPÍTULO I

1.1 Introducción

El término Alimento funcional se refiere a aquellos alimentos procesados, que contienen ingredientes que desempeñan una función específica en las funciones fisiológicas del organismo humano, más allá de su contenido nutrimental (En et al., 2002).

Una de las funciones de estos alimentos es contribuir a un mejoramiento del sistema gastrointestinal, esto a través del uso de probióticos, mejorando así la microbiota intestinal; esta ejerce un importante efecto sobre la respuesta inmune del humano, por lo tanto, las alteraciones en esta podrían explicar, por lo menos en parte, algunas enfermedades de la humanidad (Mearin et al., 2017).

En la presente investigación se busca desarrollar un alimento funcional a base de aguamiel con probióticos encapsulados, esto con la finalidad de dar una protección a los mismos para que sean capaces de cumplir su función, al mismo tiempo que se busca emplear una bebida tradicional con múltiples beneficios como es el aguamiel y así revalorizarla a través de la investigación.

1.2 Problemática

En la actualidad existe una creciente preocupación en nuestra sociedad por la posible relación entre el estado de salud personal y la alimentación que se recibe. En opinión de los expertos, muchas de las enfermedades crónicas que afligen a la sociedad como cáncer, obesidad, hipertensión, trastornos cardiovasculares, entre otras; se relacionan de un modo muy estrecho con la dieta alimenticia(En et al., 2002). Un ejemplo muy claro lo tenemos actualmente ante la pandemia, la cual, desde la perspectiva de salud, demuestra que aquellos individuos que padecen enfermedades crónicas no transmisibles, como el sobrepeso u obesidad, principalmente ocasionadas por una mala alimentación, presentan mayor vulnerabilidad a contraer Covid-19 (Esquivel, 2020).

Por otro lado, con el paso del tiempo, el consumo de alimentos tradicionales, ha disminuido, siendo reemplazados con el consumo de alimentos, en su mayoría industrializados y ultra-procesados, los cuales presentan una alta densidad energética, pero una muy baja calidad

nutricional, lo cual favorece la ganancia de peso dando paso a enfermedades crónicas. Así mismo, el consumo de leguminosas, frutas y verduras ha disminuido, incluso por debajo de los valores recomendados internacionalmente, siendo menos del 50% de la población quienes los consumen diariamente (Guzmán-Pedraza & Contreras-Esquivel, 2018). Por esto, se podría afirmar que los alimentos que se consumen están más relacionados con la oferta que con la necesidad de una alimentación adecuada, de esta manera se explicaría el aumento en la prevalencia de obesidad en el mundo siendo: 13.2% de la población adulta mundial, casi 25% en países con altos ingresos, 14% en países de ingresos medios altos y 28.4% en México (FAO,2016).

Aunado a esto, en el mercado nacional no existen alimentos funcionales elaborados con sustratos poco convencionales como el aguamiel, el cual además de ser una bebida tradicional de nuestro país, contiene propiedades nutrimentales y sirve como prebiótico para las bacterias ácido lácticas.

1.3 Justificación

Hoy día, se considera que la salud es un bien preferentemente controlable a través de la alimentación. Debido a lo que se puede detectar en el mercado alimentario, y a los cambios reglamentarios en diversos países se ha incrementado el interés en el desarrollo de alimentos que se anuncian como beneficiosos para la salud. En México, a partir de octubre de 2020 entro en vigor la NOM-051, la cual da información de manera más sencilla al consumidor sobre el aporte nutricional de los alimentos empacados que consume habitualmente. De la misma manera se implementó desde el año 2014, un impuesto específico a los refrescos, esto con la intención de hacer más visible el daño que puede ocasionar a la salud un alto consumo en dichos productos.

Es por esto que, con la presente investigación, se busca generar alternativas de productos saludables, con probióticos y prebióticos, que sean atractivos a la población y que ofrezcan un impacto positivo a la salud de quienes los consumen. Además, elaborados con productos no convencionales, como es el aguamiel, permitiendo así la revalorización de esta bebida tradicional de nuestro país, aprovechando su propiedades y contenido nutrimental, a través de la investigación. Aunado a esto, existe un aumento en la población de padecimientos

relacionados con la intolerancia a la lactosa y alergias a proteínas lácteas, por lo que se busca el desarrollo de alimentos probióticos no lácteos, siendo una importante oportunidad de elaborar y comercializar nuevos productos de origen vegetal (Guzmán-Pedraza & Contreras-Esquivel, 2018).

Por otro lado, existe escasa información acerca de la viabilidad de probióticos en los alimentos, por lo que el aguamiel debido a sus componentes, puede ser una alternativa de protección a dichas bacterias durante diferentes procesos (Romero-López et al., 2015). Además, diversos autores coinciden en que la micro encapsulación es una manera de proteger físicamente a las bacterias, permitiendo así que tengan mayor resistencia a las condiciones gastrointestinales durante la digestión y puedan ejercer su función correctamente.

1.4 Pregunta de investigación

¿Es posible desarrollar un alimento funcional a partir de aguamiel con probióticos encapsulados?

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Evaluar la viabilidad de bacterias ácido lácticas encapsuladas en una propuesta de elaboración de alimentos funcionales, que permita revalorizar las bebidas tradicionales mexicanas como el aguamiel.

1.5.2 Objetivos particulares

- Caracterizar el crecimiento de bacterias ácido lácticas en aguamiel como sustrato no convencional
- Desarrollar propuestas tecnológicas para la elaboración de un alimento funcional
- Determinar la viabilidad de bacterias ácido lácticas en la propuesta de alimento generada

1.6 Hipótesis

Las bacterias ácido lácticas encapsuladas a partir de aguamiel son viables en el desarrollo de un alimento funcional, como gomitas y chocolates.

CAPITULO II. MARCO TEÒRICO

2.1 Alimentos funcionales

Los alimentos funcionales son aquellos que pueden producir un efecto benéfico sobre alguna o algunas funciones específicas del organismo, además de los efectos nutricionales que normalmente tienen, mejorando el estado de salud y bienestar o reduciendo el riesgo de presentar alguna enfermedad(Taranto et al., 2005).

Dentro de las principales funciones de los alimentos funcionales son aquellas que favorecen el óptimo crecimiento y desarrollo, mejoran la función cardiovascular, los antioxidantes, el metabolismo de xenobióticos y mejora del sistema gastrointestinal, por mencionar algunas(En et al., 2002).

Como parte de los alimentos funcionales tenemos a aquellos con probióticos, los cuales han sido impulsados principalmente por la demanda del mercado. El origen del concepto de alimentos funcionales surge a partir de una mayor comprensión, a nivel molecular, de la relación que existen entre la salud y la alimentación, además de la posibilidad de contar con reguladores biológicos que pueden disminuir el padecimiento de algunas enfermedades(Taranto et al., 2005); siendo las bacterias ácido lácticas uno de los principales reguladores biológicos.

La elaboración de alimentos funcionales probióticos depende principalmente de dos factores:

Uno, el sinergismo que debe existir entre los cultivos lácticos y los iniciadores de la fermentación, para permitir la obtención de un producto con propiedades sensoriales aceptables.

Otro, los factores extrínsecos que repercutan en la viabilidad de las cepas utilizadas, ya que es sumamente importante que los microorganismos probióticos mantengan su

viabilidad en el alimento y durante el trayecto en el tracto gastrointestinal, para poder garantizar su función en quien lo consume (Saarela et al., 2000).

2.2 Probióticos, prebióticos y simbióticos

De acuerdo con la OMS y la FAO, la palabra "probiótico" deriva etimológicamente del griego "por la vida". Por definición son "microorganismos vivos que, al administrarse en cantidades adecuadas, confieren un beneficio a la salud del huésped"

Los probióticos tienen diferentes mecanismos de acción como son:

- Mecanismos intraluminal: En los cuales se incrementa la secreción mucosa e inhibición de la adherencia de bacterias patógenas; además de acidificar el colon por la fermentación de nutrientes.
- Mecanismos epiteliales: En estos hay un incremento en la función de barrera del epitelio, por lo tanto, se disminuye la permeabilidad, por lo que el cierre de las uniones intercelulares se ve favorecido.
- Mecanismo inmunomoduladores: En este tipo de mecanismo interfiere la secreción de bacteriocinas, estimulación de la respuesta mucosa al estrés e inhibición de la hipersensibilidad visceral (Calderón et al., 2012).

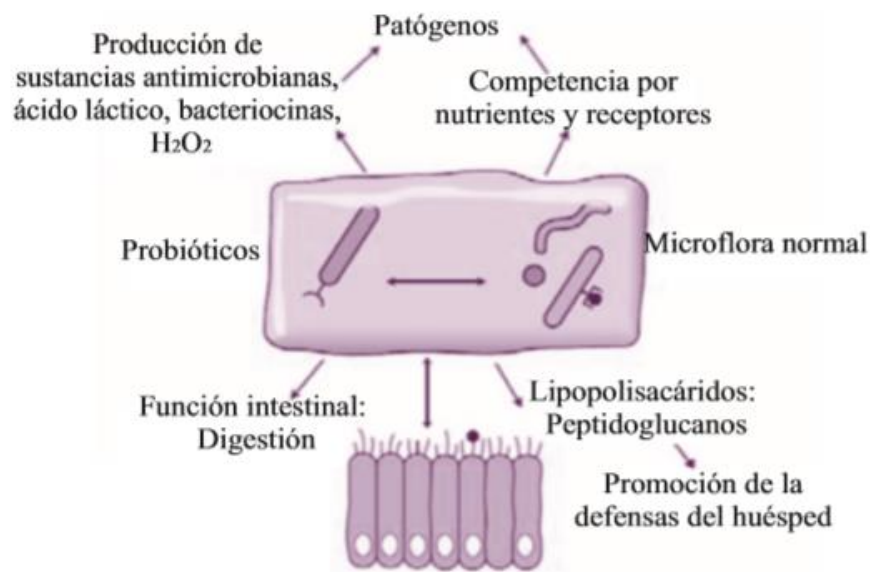


Figura 1. Mecanismo de acción de los probióticos

Dentro de las especies probióticas más comunes podemos encontrar a los géneros *Lactobacillus*, *Bifidobacterias*, *Saccharomyces boulardii* y *Streptococcus thermophilus*.

Existen evidencias claras de los efectos nutricionales, preventivos y terapéuticos de los probióticos sobre diferentes enfermedades del tracto gastrointestinal como la diarrea aguda viral o bacteriana, postantibióticos y quimioterápicos, diarrea del viajero, intolerancia a la lactosa, alergia a alimentos, colitis, síndrome del colon irritable, enfermedad inflamatoria intestinal, en la inhibición de la colonización gástrica y actividad de *Helicobacter pylori*, en el estreñimiento y en el cáncer (Leis Trabazo et al., 2003).

Son llamados prebióticos aquellas sustancias no digeribles que tienen un beneficio fisiológico en el huésped, ya que estimulan el crecimiento o la actividad de bacterias autóctonas. Fundamentalmente son hidratos de carbono y en menor medida proteínas, como ejemplo de mejor efecto prebiótico tenemos a los fructooligosacáridos (FOS), como la chicoria, la inulina y la lactulosa. Estos se ingieren en alimentos naturales o incorporándolos a alimentos como productos lácteos, bebidas, pastelería, etc. E incluso se pueden combinar con bacterias probióticas (Leis Trabazo et al., 2003).

A la combinación de un probiótico y un prebiótico se le conoce como simbióticos, y tienen el objetivo de aumentar la actividad y supervivencia de los probióticos *in vivo*; así como estimular el crecimiento de las bacterias autóctonas (Leis Trabazo et al., 2003).

Los simbióticos son considerados alimentos funcionales, los cuales a su función nutritiva se le añade un efecto benéfico a la salud. Actualmente dichos alimentos han tomado una gran importancia debido a la capacidad que tienen de modular la microbiota intestinal. Existen algunos datos de su eficacia en distintos trastornos gastrointestinales, lo que nos lleva a realizar más investigación con resultados prometedores (Calatayud & Azpiroz, 2015).

2.3 Microbiota intestinal

2.3.1 Generalidades

Microbiota se define como el conjunto de comunidades microbianas que ocupan determinado nicho ecológico (Robles-Alonso & Guarner, 2013). La microbiota es de suma importancia para el funcionamiento adecuado de algunos órganos y recientemente se ha demostrado que

puede estar participando en la patogenia de algunas enfermedades. El cuerpo humano es un complejo ecosistema con trillones de bacterias habitando la piel, los genitales, la vía aérea y tracto digestivo (Ariza-Andraca & García-Ronquillo, 2016).

La microbiota que vive en el intestino humano es una de las más densamente pobladas, superando la del suelo, el subsuelo y los océanos. En el intestino grueso de mamíferos el número de microorganismos alcanza 10^{12} - 10^{14} , incluso más que el número de células humanas. Desde el nacimiento se establece la colonización bacteriana por contacto directo con la microbiota materna, y esta se puede ver modificada durante la lactancia. Actualmente existen datos indicativos de que las modificaciones tanto cuantitativas como cualitativas de la microbiota intestinal son capaces de generar cambios en la activación del sistema inmunológico y que esto puede conducir a la aparición de enfermedades gastrointestinales o extraintestinales. El equilibrio entre patógenos y microbiota durante la niñez y la adolescencia es de vital importancia para la salud gastrointestinal, incluyendo la protección o la inhibición de patógenos, el procesamiento adecuado de nutrientes, estímulo de angiogénesis e incluso la regulación del almacenamiento de la grasa corporal. Conocer bien la microbiota intestinal nos permitirá aclarar el papel que tienen las alteraciones que puedan ocurrir a este nivel con la aparición de ciertas enfermedades como la diarrea infecciosa o la asociada al uso antibióticos, el síndrome de intestino irritable, entre otras (Polanco Allué, 2015).

Con la aparición de las técnicas de secuenciación de alto rendimiento, se ha podido estudiar la composición de la microbiota intestinal; investigaciones basadas en el estudio del gen 16S en muestras fecales humanas se ha descrito representación de únicamente 7-9 de las 55 *Phyla* del Dominio Bacteria. En concreto, más del 90% de las formas del Dominio Bacteria pertenecen a las Divisiones *Bacteroidetes* y *Firmicutes*. Otras Divisiones con abundancia destacable son Proteobacteria, Actinobacteria, Fusobacteria y Verrucomicrobia. Dentro del dominio *Archaea* encontramos representación de muy pocas especies, en su mayoría pertenecientes a *Methanobrevibacter smithii* (Robles-Alonso & Guarner, 2013).

2.3.2 Función

La función de la microbiota intestinal proviene del equilibrio que hay entre microorganismos patógenos y no patógenos, normobiosis. Cuando este balance se modifica, produciendo una disbiosis, la relación entre el huésped y los microorganismos, pueden desencadenar patologías (Serrano Honeyman et al., 2016).

De acuerdo con (Jandhyala et al., 2015) dentro de las funciones que desempeña la microbiota intestinal se encuentra:

- Metabolismo de nutrientes
- Metabolismo xenobiótico
- Metabolismo farmacológico
- Protección antimicrobiana
- Inmunomodulación
- Mantenimiento de la barrera intestinal y estructura del tracto gastrointestinal

2.3.3 Los alimentos funcionales y la microbiota intestinal

Como se mencionó anteriormente, los alimentos funcionales pueden mejorar algunas funciones en el cuerpo, además de aportar nutrientes; y se ha demostrado que pueden alterar, modificar o restaurar la microbiota intestinal. Aquellos alimentos que ocasionan estos cambios, son principalmente basados en la adición de prebióticos, buscando favorecer el crecimiento y desarrollo de una microbiota estable, además de la adición de cepas probióticas, e incluso la incorporación de simbióticos (Pandey et al., 2015).

Los productos de origen lácteo, como leches fermentadas, yogurt, quesos, leche en polvo, helados, postres lácteos congelados, entre otros, han sido los más utilizados como fuente de probióticos, y han tenido mucho éxito, sin embargo, ante el creciente aumento de la tendencia al vegetarianismo y a la alta prevalencia de alergia e intolerancia a la lactosa, se busca desarrollar distintos productos no lácteos adicionados con probióticos como zumos de frutas, productos a base de cereales, productos a base de soya y de diversos ingredientes de origen

vegetal (Fritscher-Ravens et al., 2019). Esto nos lleva a utilizar el aguamiel, bebida tradicional de nuestro país, como sustrato no convencional para el desarrollo de un nuevo alimento.

2.4 Aguamiel

Nuestro país cuenta con una gran variedad de recursos naturales que pueden ser utilizados para elaborar productos alimenticios, aprovechando todas sus propiedades y nutrientes, tal es el caso del aguamiel, también llamado jugo de agave, el cual es la savia de color amarillento y un olor herbáceo, que se obtiene del *Agave salmiana* principalmente. Es una bebida de sabor dulce, ácida o ligeramente alcalina, rica en carbohidratos como fructosa, glucosa y sacarosa, por lo que un muy buen candidato para ser utilizado en la industria de la fermentación (Romero-López et al., 2015).

Por otra parte, se ha reportado que en su composición tiene una gran cantidad de fructanos de tipo inulina, los cuales al ser azúcares no tóxicos y con poco valor calórico, puede ser fácilmente utilizados en el desarrollo de nuevos alimentos funcionales (Muñiz-Márquez et al., 2013).

Actualmente, el proceso de extracción de aguamiel se realiza en comunidades rurales de nuestro país, bajo procesos convencionales; sin embargo, la explotación de este recurso alimenticio, rico en propiedades nutrimentales ha sido casi nulo, debido a la poca distribución y al bajo precio en el mercado; por esto es necesario implementar investigación que favorezcan el uso y rescate de dicha bebida (Muñiz-Márquez et al., 2013).

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1 Diseño metodológico

Se desarrollaron dos propuestas de alimentos funcionales utilizando aguamiel y probióticos encapsulados, siguiendo de manera general la figura 2:

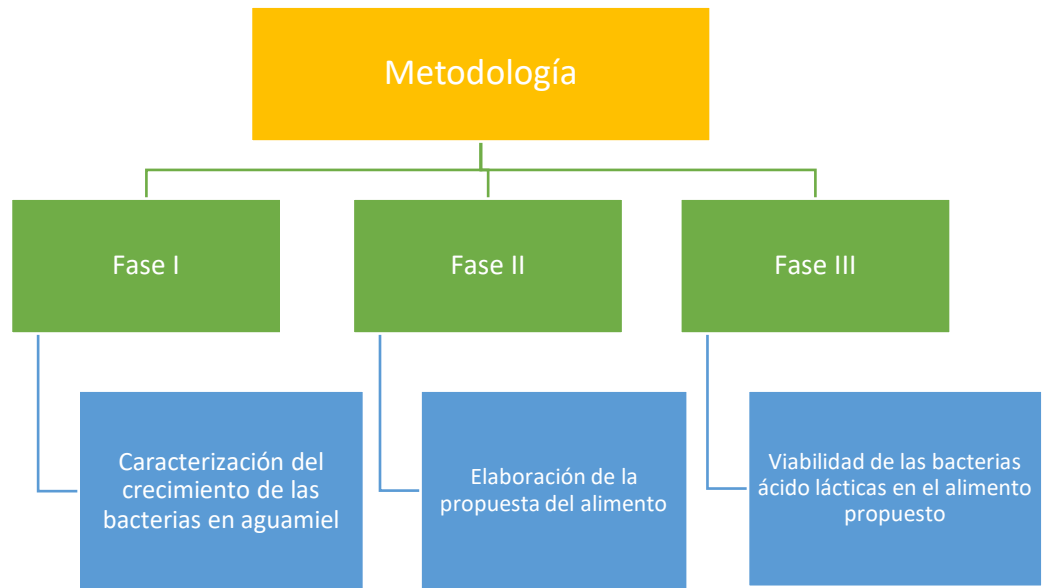


Figura 2. Estrategia general de trabajo

3.1.1 Fase I. Caracterización del crecimiento de las bacterias en aguamiel

Paso 1. El aguamiel obtenido de San Pedro Cholula, fue pasteurizado a una temperatura de 85°C durante 30 minutos, en una estufa convencional, midiendo la temperatura constantemente para cuidar no pasar de los 85°C y no llegar a la ebullición. Una vez transcurridos los 30 minutos se llevó a campana de flujo laminar hasta alcanzar una temperatura de 37°C. Esta metodología fue basada en la de Acevedo Caselles y Flores Cubides (2017), con algunas modificaciones.

Paso 2. Una vez que la temperatura del aguamiel descendió a 37°C aproximadamente, fue inoculado con las bacterias ácido lácticas de interés, las cuales fueron previamente inoculadas en Caldo MRS (DIFCO™). Se determinó DO (Abs 600nm) con un espectrofotómetro (modelo VE-5100UV), utilizando como blanco caldo MRS estéril, hasta obtener una DO inicial de 0.1, se procedió a inocular el aguamiel al 2% y posteriormente se incubó a 37°C.

Paso 3. Finalmente se tomaron muestras cada 2h durante un periodo de 48h y fueron sembradas por dilución en placas con agar MRS (DIFCO™) para el caso de *Lactobacillus plantarum*; *Lactobacillus leichmannii*, al ser una bacteria que no crece en medio de cultivo sólido, se realizó el conteo de células, agregando safranina con una cámara de Neubauer.

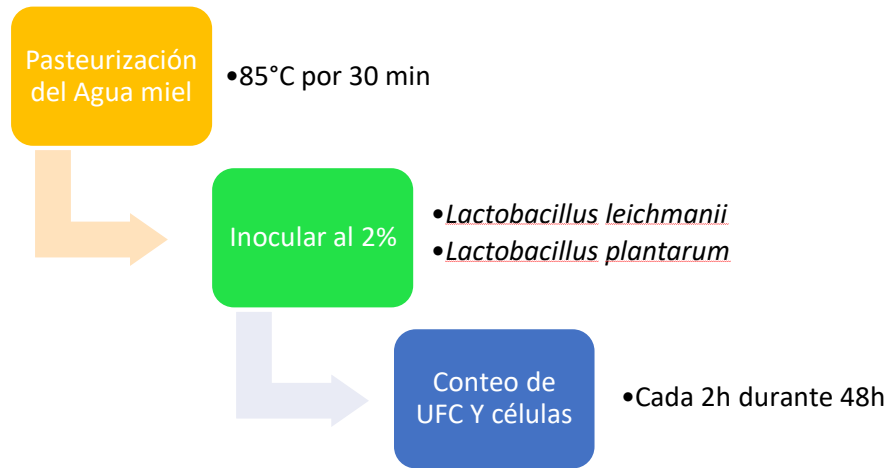


Figura 3. Diagrama general de la fase I

3.1.2 Fase II. Elaboración de propuesta de alimento

En esta etapa se diseñó el proceso para 2 propuestas de alimentos, gomitas y chocolates, siguiendo de manera general el siguiente esquema (figura 4):

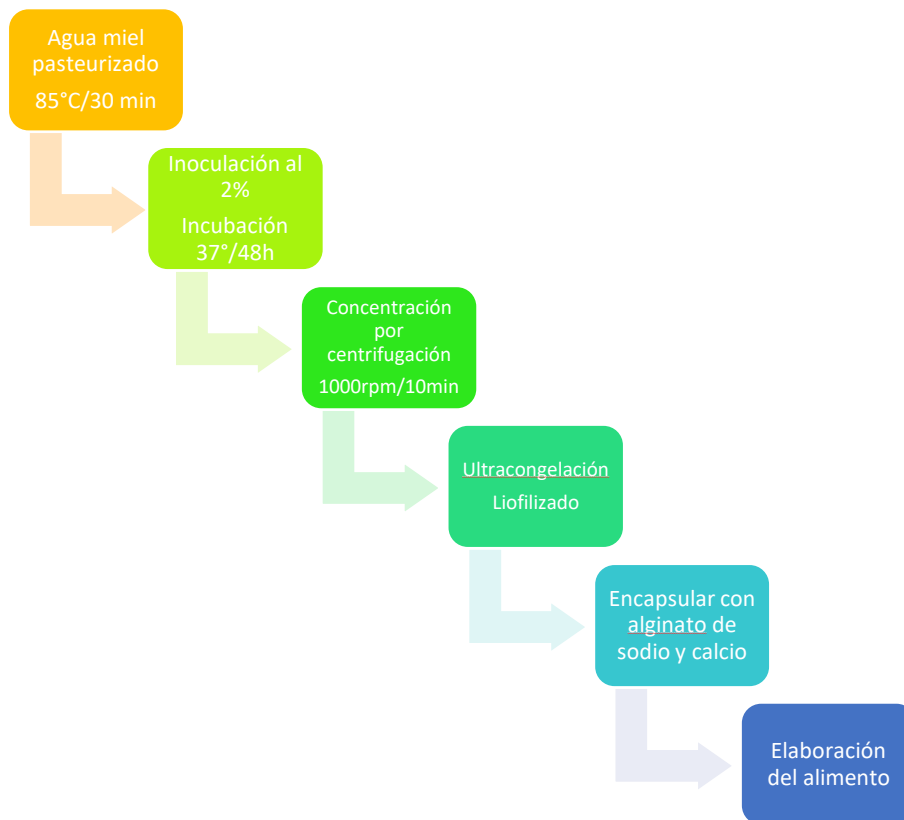


Figura 4. Diagrama general de la fase II

Paso 1. El aguamiel, obtenido de San Pedro Cholula se pasteurizó a 85°C durante 30 minutos, con el mismo procedimiento que se utilizó en la fase I.

Paso 2. Una vez que la temperatura descendió a los 37°C aproximadamente, se inoculó con las bacterias ácido lácticas de interés, a una concentración del 2%, para posteriormente ser incubadas a 37°C durante 48 horas.

Paso 3. Al transcurrir las 48 horas de incubación requeridas, se distribuyó el aguamiel inoculado en tubos falcón de 50ml, estos estériles y pesado previamente, todo el proceso fue realizado en campana de flujo laminar con condiciones de esterilidad. Posteriormente se centrifugaron a 1000 rpm durante 10 minutos para obtener la mayor cantidad de células posibles.

Paso 4. El concentrado obtenido en el paso anterior se llevó al ultracongelador (Thermo Scientific) a una temperatura de -80°C, durante 24 horas. Una vez transcurrido este tiempo, se colocaron en la liofilizadora (FreeZone® Benchtop Freeze Dryer, Labconco), a una temperatura de -50°C y 0.01mBar de presión. Los tubos permanecieron durante 24 horas y una vez cumplido este tiempo fueron pesados y almacenados en refrigeración a 4°C.

Paso 5. La encapsulación se realizó utilizando la metodología de Shah y Ravla (2004) con algunas modificaciones. En primer lugar, se calentó agua a 65°C y se mezcló con la cantidad adecuada de alginato de sodio grado alimenticio (Alginus MCS), para obtener una solución al 1%. Al mismo tiempo, se preparó una solución de Cloruro de Calcio (CaCl₂) grado alimenticio (Calcius MCS) a una concentración 0.1M. Posteriormente se esterilizaron ambas soluciones en autoclave a 120°C durante 15 min. Transcurrido este tiempo, la solución de alginato de sodio, se dejó enfriar a 37°C aproximadamente y se le añadió 2% del simbiótico liofilizado anteriormente, se mezcló durante 2 minutos en vortex. Enseguida se tomó esta mezcla en una jeringa de 50 ml estéril, y se dejó caer gota a gota en la solución de cloruro de calcio, cabe mencionar que todo lo anterior fue realizado en campana de flujo laminar en condiciones de esterilidad. Una vez formadas la capsulas se enjuagaron con agua purificada y se almacenaron en frasco estéril a 4°C para su uso posterior.

Tabla 1. Formulación utilizada en la encapsulación

Alginato de sodio	1%	0.25 gramos
Cloruro de calcio	0.1M	1.1098 gramos /100 ml
Liofilizado	2%	0.5 gramos

Paso 6. Se elaboraron dos opciones de alimentos, gomitas y chocolates, de acuerdo a los siguientes procesos:

Para la elaboración de las gomitas se utilizó la formulación de la tabla 2.

Tabla 2. Formulación de las gomitas

	Formulación en gramos	Formulación en porcentaje
Grenetina	30g	12%
Agua	250ml	52.8%
Pectina	10g	4%
Azúcar	75g	30%
Ácido cítrico	1g	0.4%
Concentrado	2g	0.8%

El proceso consistió en pesar los ingredientes (grenetina, agua, pectina, azúcar, ácido cítrico, concentrado) en una olla de aluminio y calentar hasta ebullición, mezclándolos perfectamente. Posteriormente se llenaron los moldes de silicón utilizados a la mitad hasta obtener una temperatura de 37°C; al llegar a esta temperatura se añadieron los encapsulados

y se vertió el resto de la mezcla hasta llenar el molde. Enseguida, se conservaron en refrigeración a 4°C. En la figura 5 se simplifica el proceso.

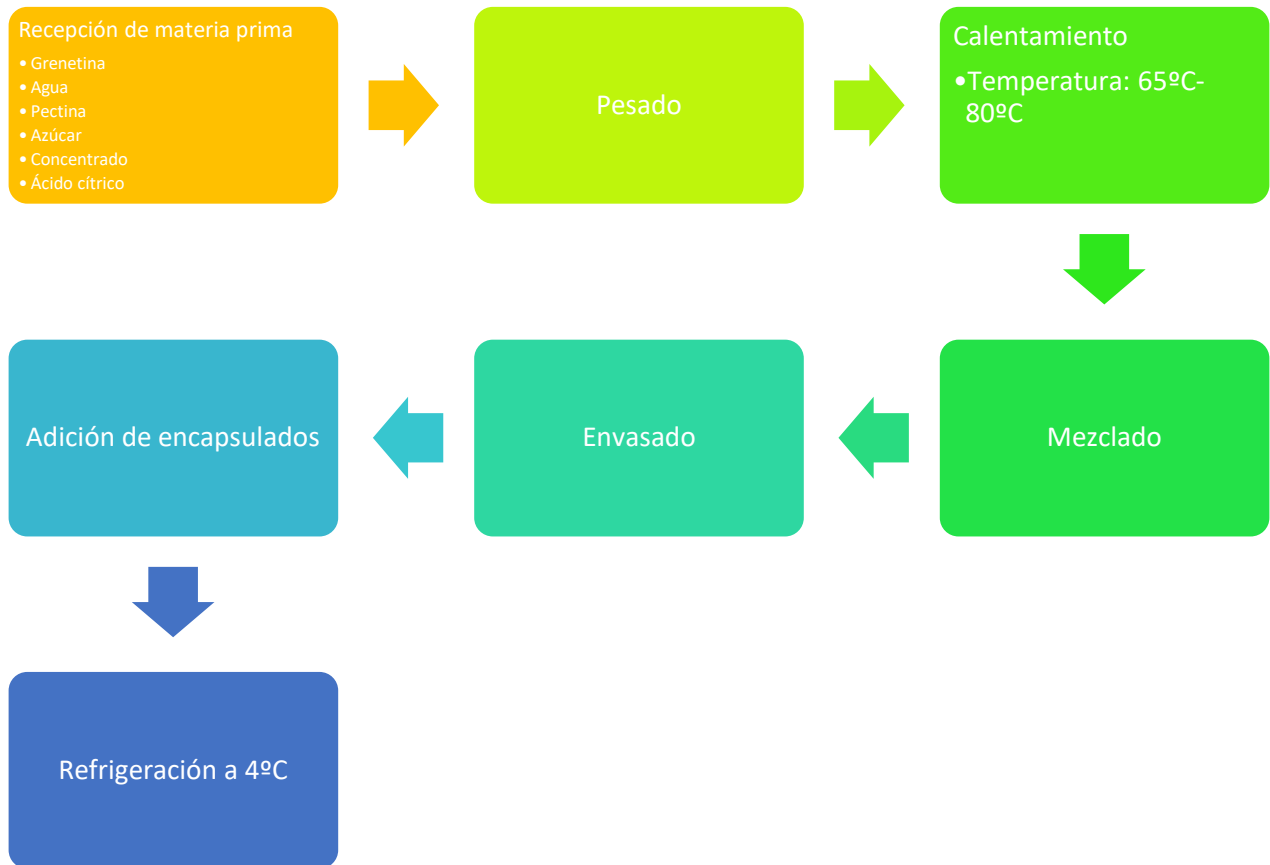


Figura 5. Diagrama de proceso de las gomitas

Para el caso de los chocolates, se utilizó cobertura de chocolate 70% cacao marca Turin®, esto debido a que se debe atemperar para que la manteca de cacao se recristalice de manera estable y con esto tenga una mejor apariencia, un mejor desmoldado y un secado más rápido (Mangas, 2015).

Para el proceso de atemperado se utilizaron 2 métodos diferentes, atemperado por siembra y atemperado por baño maría inverso, los cuales se describirán a continuación.

- Atemperado por siembra

En el atemperado por siembra se utilizó la metodología descrita por Mangas (2015) con algunas modificaciones, dicho proceso se resume en la figura 6.

Se pesan 400g de cobertura de chocolate y se reservan 100g para usarlos posteriormente, los 300g restantes se calienta a una temperatura de 45-50°C en baño maría, se debe fundir, volvemos a reservar 100g de este para usarlos posteriormente. El chocolate fundido restante es mezclado con los 100g que se reservaron al principio hasta obtener una temperatura de 28-29°C, una vez logrado esto se mezcla con los 100g reservados de cobertura de chocolate fundida hasta llegar a los 31-32°C.

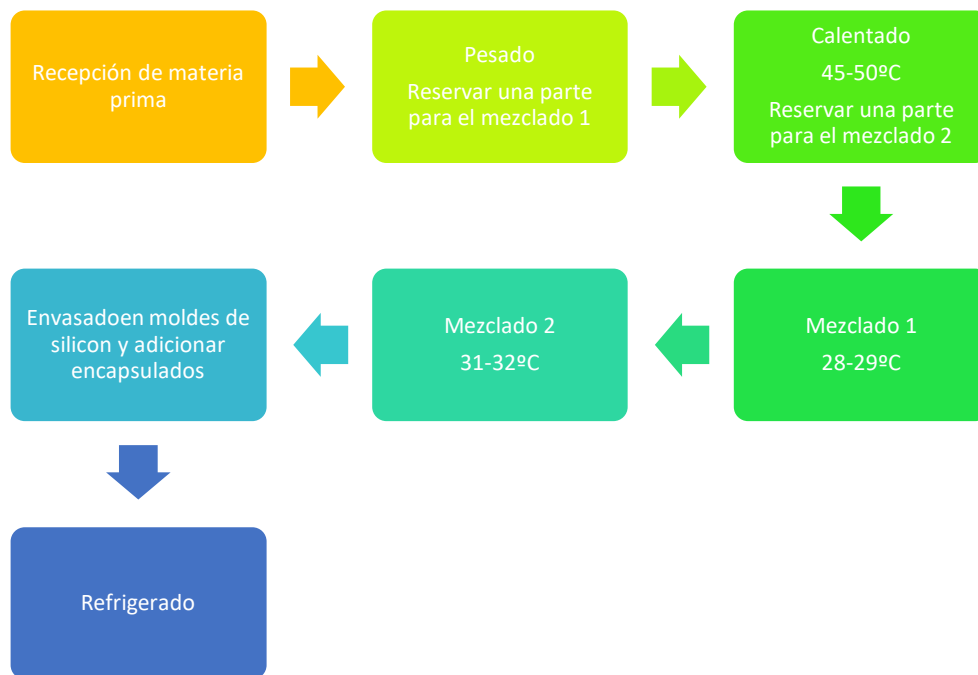


Figura 6. Diagrama de atemperado por siembra

- Atemperado por baño maría inverso

En este método fue utilizada la metodología de Santacreu Moreno & Caraballo Morales (2019) con algunas modificaciones. Y consiste en pesar 400g de cobertura de chocolate en un recipiente apto para colocarse a baño maría hasta alcanzar una temperatura de 45-50°C; una vez alcanzada dicha temperatura y que el chocolate está fundido se coloca en un baño maría con hielos y se mezcla constantemente hasta alcanzar una temperatura de 29-30°C,

para posteriormente volver a calentar hasta alcanzar los 31-32°C. Finalmente se vertió en los moldes de silicón, se adicionaron los encapsulados y se almacenó en refrigeración a 4°C (Figura 7).



Figura 7. Diagrama de atemperado por baño maría inverso

3.1.3 Fase III. Viabilidad de las bacterias ácido lácticas en el alimento propuesto

En esta fase se realizó la viabilidad de las bacterias ácido lácticas en el liofilizado, encapsulado, gomitas y chocolates.

- Viabilidad en liofilizado

Para la determinación de la viabilidad de *Lactobacillus plantarum* en el liofilizado se utilizó la técnica de conteo en placas p60 con agar MRS dividida en 4 secciones. El primer paso que se realizó fue pesar 1mg de liofilizado y mezclarlo con 9ml de solución salina isotónica. Enseguida se tomaron 5 µl, y se colocaron en forma de gota en cada una de las secciones de la caja Petri, siguiendo diferentes diluciones. Cabe mencionar que todo fue realizado en campana de flujo laminar.

En el caso de *Lactobacillus leichmanii*, se colocó 1mg de liofilizado en 9ml de solución salina isotónica y se tiñó con 10µl de safranina, se llevó a refrigeración por 1 minuto, una vez transcurrido este tiempo se tomaron 100µl y se colocaron en cámara de Neubauer, y se observó al microscopio en 40x. Si era imposible observar las células para poder ser contadas se procedió a hacer diluciones seriadas, hasta lograr una observación adecuada de células.

- **Viabilidad en encapsulados, gomitas y chocolates**

Para determinar la viabilidad de las bacterias ácido lácticas utilizadas, se procedió a pesar 1g de cada muestra (encapsulados, gomitas y chocolates) y colocarlo en tubos falcón con 9ml de solución salina isotónica; cabe señalar que las muestras se realizaron por triplicado. Posteriormente se realizaron diluciones seriadas y se realizó conteo en placa en agar MRS para el caso de *Lactobacillus plantarum*, y en lector de microplacas con caldo MRS para el caso de *Lactobacillus leichmanii*.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

- **Fase I**

Esta fase se realizó con el interés de observar el comportamiento de *Lactobacillus plantarum* y *Lactobacillus leichmanii*, en el aguamiel, obteniendo las curvas de crecimiento de cada cepa (Figura 8). Estas curvas nos muestran el crecimiento de ambas cepas, aumentando la biomasa respecto al tiempo. Obteniendo a las 48h, para el caso de *L. plantarum* **1x10⁶UFC/ml**; y para *L. leichmanii* **4.76x10⁸células/ml**.

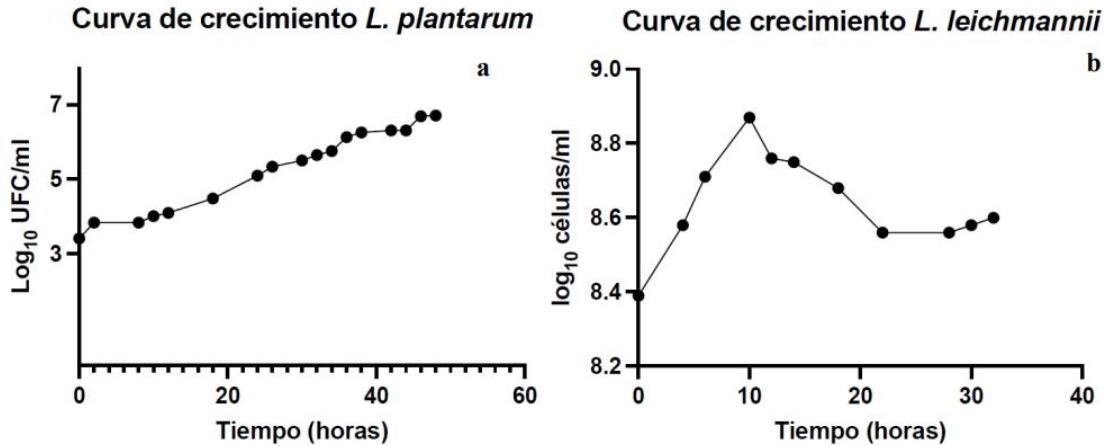


Figura 8. Curva de crecimiento en aguamiel de *L. plantarum* (a) y *L. leichmannii* (b)

Con estos resultados podemos concluir que el crecimiento en aguamiel de ambas cepas durante 48 horas es favorable, esto debido a los nutrientes que tiene el aguamiel en su composición natural. De acuerdo a la bibliografía la diversidad microbiana en el aguamiel está compuesta en su mayoría por bacterias ácido lácticas, incluyendo *L. mesenteroides*, *L. kimchi*, *L.citreum* y en menor proporción *Lactococcus lactis* (Escalante et al., 2016). Así mismo, en estudios realizados en aguamiel de diferentes especies de *Agave* en diferentes épocas del año se ha encontrado *L. plantarum* y *L. casei* (Isabel Enríquez-Salazar et al., 2017).

- Fase II

Como fue descrito anteriormente, el aguamiel pasteurizado se inoculó y se incubó durante 48 horas a 37°C. Una vez transcurrido este tiempo pudimos observar un cambio en la coloración y consistencia del aguamiel, este sin incubar tiene un color transparente a blanco y después cambio a un aspecto lechoso y turbio como se observa en la figura 9.



Figura 9. a) Aguamiel pasteurizado e inoculado b) Aguamiel posterior a incubación durante 48 horas

Siguiendo los pasos descritos en la metodología se procedió a liofilizar el concentrado obtenido de la centrifugación. El rendimiento obtenido de liofilizar 250 ml de aguamiel por cada cepa utilizada se muestra en la tabla 3. Cabe mencionar que los tubos falcón fueron pesados y guardados posterior a la liofilización en refrigeración a 4°C.

Tabla 3. Rendimiento de aguamiel más probiótico liofilizado

Aguamiel + probiótico	Rendimiento 250 ml	Rendimiento 1000 ml
Aguamiel + <i>Lactobacillus plantarum</i>	1.7759 g	7.1036 g
Aguamiel + <i>Lactobacillus leichmanii</i>	1.1478 g	4.5912 g

Cabe señalar que además de realizar el liofilizado de las cepas con aguamiel, también se liofilizaron cepas cultivadas en caldo MRS para hacer una comparación entre ellas, observando que aquellas que no contenían aguamiel al ser sembradas en agar y caldo MRS no presentaron crecimiento, en cambio al sembrar las cepas con aguamiel en agar y caldo MRS hubo un crecimiento bacteriano; con esto se puede deducir que efectivamente el

aguamiel tiene un efecto protector sobre los probióticos, esto debido a que los prebióticos como fructooligosacáridos, encontrados en el aguamiel, se pueden utilizar perfectamente como materiales protectores para las bacterias, ya que tienen el potencial de mejorar la viabilidad de los probióticos y así su supervivencia en el tracto gastrointestinal (Rajam & Anandharamakrishnan, 2015). Así mismo, en un estudio realizado por Capela et al., (2006) encontraron que al liofilizar yogurt fresco con fructooligosacáridos los probióticos permanecían viables, sin embargo, al ser almacenados a 4°C durante 4 semanas, la viabilidad se veía totalmente afectada, esto nos permite deducir que el bajo conteo de viabilidad en el caso de *L. plantarum* puede ser resultado de que posterior a la liofilización el simbiótico fue almacenado a 4°C durante 1 semana.

Una vez realizada la liofilización se procedió con la encapsulación con alginato de sodio, se obtuvo como resultado perlas de aproximadamente 1mm de diámetro, color blanco con una textura suave y gelatinosa (figura 10).



Figura 10. a) Proceso de encapsulación b) Encapsulados en solución de cloruro de calcio 0.1M

Debido a que la concentración de alginato y de cloruro de calcio utilizadas en el proceso de encapsulación determina la consistencia de las cápsulas, fue necesario probar distintas concentraciones hasta lograr el resultado deseado, determinando con esto la formulación del encapsulado. De acuerdo con Castillo et al., (2017), la concentración de alginato de sodio al 1% y cloruro de calcio 0.1M es la mejor opción para encapsular probióticos, principalmente

L. plantarum, con esta concentración se garantiza una mayor durabilidad, resistencia y mantenimiento de la forma de los encapsulados.

Una vez obtenido la encapsulación del simbiótico se desarrollaron 2 propuestas de alimentos, gomitas y chocolates.

Para las gomitas se utilizó pectina para sustituir la gelatina comercial y así reducir el contenido de azúcar en el producto, el concentrado utilizado además del sabor a fresa aportó el color rojo resultante. Estas tenían una consistencia suave, fácilmente masticables y de sabor agradable. Los encapsulados se apreciaban dentro de la gomita, como unas pequeñas esferas como se observa en la figura 11. Cabe señalar, que los encapsulados no tenían ningún sabor, lo cual no afecta el de las gomitas.

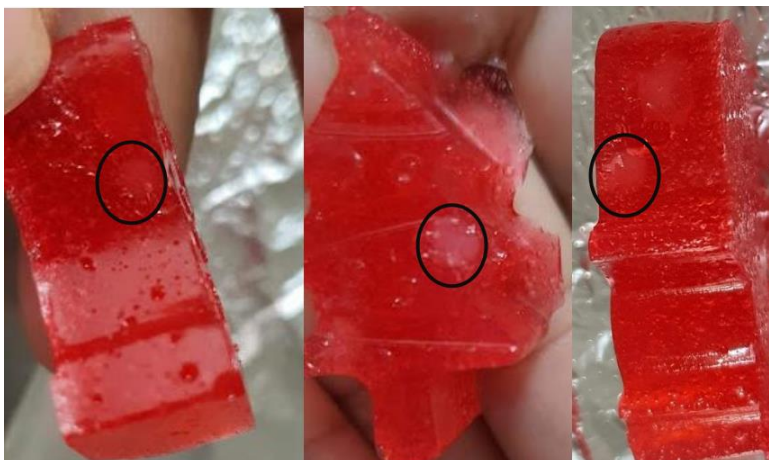


Figura 11. Gomitas con el simbiótico encapsulado

En el caso del chocolate se utilizó cobertura de chocolate con 70% cacao, con sabor semiamargo, lo cual es muy importante ya que el chocolate comercial al tener en sus ingredientes distintos aditivos interfiere en la adhesión de los encapsulados al chocolate. En la figura 12 podemos observar el resultado obtenido.



Figura 12. Chocolates con encapsulados

- **Fase III**

En esta fase se evaluó la viabilidad de las cepas en los encapsulados, gomitas y chocolates. En la figura 13 podemos observar las gráficas que describen la viabilidad de cada una de las cepas por cada alimento. La gráfica 13a, muestra que *L. plantarum*, tuvo menor viabilidad en las gomitas, después en chocolates y finalmente una mayor viabilidad en los encapsulados; a diferencia de la gráfica 13b donde *L. leichmannii*, presentó menor viabilidad en chocolates, seguido de encapsulados y la mayor viabilidad en gomitas.

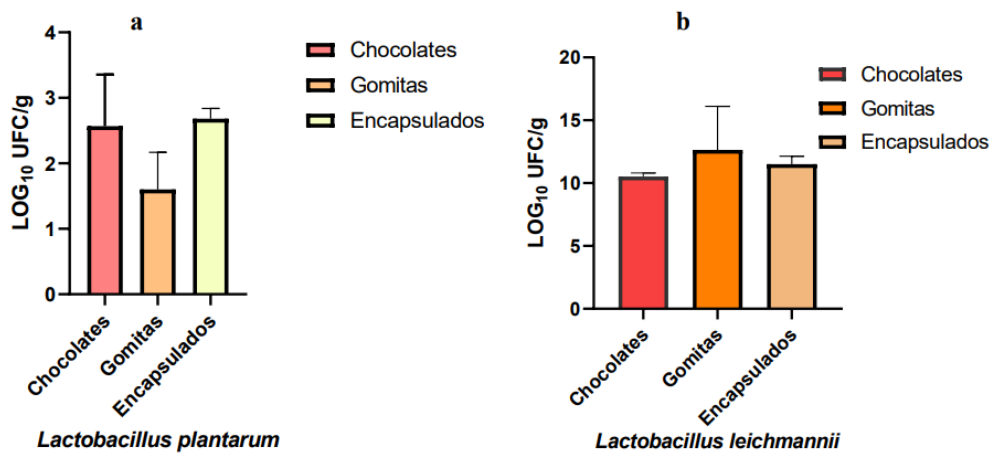


Figura 13. Gráficas de viabilidad de *L. plantarum* y *L. leicmannii* en encapsulados, gomitas y chocolates

En la tabla 4 observamos los valores de UFC/g obtenidos de cada muestra. Los resultados correspondientes a *L. plantarum* fueron obtenidos por el método de cuenta viable en placa y en el caso de *L. leichmanii* se utilizó conteo en micro placa utilizando un espectrofotómetro (Thermo Scientific Legend Micro21R). Se calculó la relación utilizando la escala de McFarland, donde una absorbancia de 0.5 de McFarland corresponde a 0.1 a 625nm y las UFC/ml reportadas con de 1.5×10^8 .

Tabla 4. Conteo de UFC/g en encapsulados, gomitas y chocolates

	<i>Lactobacillus plantarum</i>	<i>Lactobacillus leichmanii</i>
Alimentos	UFC/g	UFC/g
Encapsulados	4.80×10^2	4.93×10^{12}
Gomitas	4.0×10^1	1.27×10^{13}
Chocolates	3.70×10^2	3.41×10^{10}

El alimento que presento mayor viabilidad celular fueron las gomitas con *L. leichmanii*, esto puede deberse al uso de pectina e inulina proveniente del aguamiel, ya que estas aportan una protección a las bacterias, esto debido a que la inulina es insoluble en agua (Raddatz et al., 2020).

CAPÍTULO V. CONCLUSIÓN

De acuerdo con la bibliografía revisada, el aguamiel es una bebida tradicional de nuestro país, que favorece el crecimiento de probióticos, gracias a su composición. Esto aunado a la encapsulación con alginato de sodio, brinda una protección a dichos microorganismos.

Sin embargo en la propuesta de alimento presentada, vemos que en el caso de *Lactobacillus plantarum* no se obtuvieron el número de UFC/g necesarias por norma (1×10^6 ufc/g) para considerarse un alimento probiótico. Esto podría ser resultado de la concentración inicial de inoculación de la cepa, por lo cual, considero que se deberían realizar más pruebas incrementando dicha concentración. En el caso de *Lactobacillus leichmannii*, los resultados

obtenidos se encuentran por encima de los valores de la norma, por lo que podemos decir que si son alimentos probióticos.

Es importante destacar que esta propuesta de alimento, nos permiten dar a conocer y rescatar el valor nutricional de esta bebida tradicional mexicana, además de brindar una opción de probióticos de origen vegetal, para aquellas personas que por algún motivo no consumen productos lácteos.

CAPÍTULO VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariza-Andraca, R., & García-Ronquillo, M. (2016). El microbioma humano. Su papel en la salud y algunas enfermedades. *CIRUGÍA y CIRUJANOS*, 84(Supl 1), 31–35.
- Calatayud, G. Á., & Azpiroz, F. (2015). Empleo de probióticos y prebióticos en atención primaria. *Nutricion Hospitalaria*, 31, 59–63.
<https://doi.org/10.3305/nh.2015.31.sup1.8708>
- Calderón, E. G., Teves, P. M., & Salgado, E. M. (2012). Artículo de revisión Probióticos , prebióticos y simbióticos en el síndrome de intestino irritable. *Acta Med Per*, 29(2), 92–98.
- En, T., Producci, L. A., Alimentos, D. E., & Funcionales, A. (2002). Tendencias En La Producción De Alimentos: Alimentos Funcionales. *RESPYN Revista Salud Pública y Nutrición*, 3(3).
- Escalante, A., López Soto, D. R., Velázquez Gutiérrez, J. E., Giles-Gómez, M., Bolívar, F., & López-Munguía, A. (2016). Pulque, a traditional Mexican alcoholic fermented beverage: Historical, microbiological, and technical aspects. *Frontiers in Microbiology*, 7(JUN), 1–18. <https://doi.org/10.3389/fmicb.2016.01026>
- Esquivel, G. (2020). Pandemia, confinamiento y crisis: ¿Qué hacer para reducir los costos económicos y sociales? *Cambiar El Rumbo: El Desarrollo Tras La Pandemia*, 1, 134–141. http://www.economia.unam.mx/avisos/Cambiar_rumbo.pdf
- Fritscher-Ravens, A., Pflaum, T., Mössinger, M., Ruchay, Z., Röcken, C., Milla, P. J., Das, M., Böttner, M., Wedel, T., & Schuppan, D. (2019). Many Patients With Irritable Bowel Syndrome Have Atypical Food Allergies Not Associated With Immunoglobulin E. *Gastroenterology*, 157(1), 109-118.e5.
<https://doi.org/10.1053/j.gastro.2019.03.046>
- Guzmán-Pedraza, R., & Contreras-Esquivel, J. C. (2018). Aguamiel y su fermentación: Ciencia más allá de la tradición. *Mexican Journal of Biotechnology*, 3(1), 1–22.
<https://doi.org/10.29267/mxjb.2018.3.1.1>

- Isabel Enríquez-Salazar, M., Veana, F., Aguilar, C. N., De la Garza-Rodríguez, I. M., López, M. G., Rutiaga-Quiñones, O. M., Morlett-Chávez, J. A., & Rodríguez-Herrera, R. (2017). Microbial diversity and biochemical profile of aguamiel collected from *Agave salmiana* and *A. atrovirens* during different seasons of year. *Food Science and Biotechnology*, 26(4), 1003–1011. <https://doi.org/10.1007/s10068-017-0141-z>
- Jandhyala, S. M., Talukdar, R., Subramanyam, C., Vuyyuru, H., Sasikala, M., & Reddy, D. N. (2015). Role of the normal gut microbiota. *World Journal of Gastroenterology*, 21(29), 8836–8847. <https://doi.org/10.3748/wjg.v21.i29.8787>
- Leis Trabazo, R., Tojo González, R., & Tojo Sierra, R. (2003). Probióticos y prebióticos en la salud y enfermedad del niño. *Gastroenterología y Hepatología*, 26(Supl.1), 37–49. <https://doi.org/10.1157/13043249>
- Mearin, F., Ciriza, C., Mínguez, M., Rey, E., Mascort, J. J., Peña, E., Cañones, P., & Júdez, J. (2017). Guía de Práctica Clínica. Síndrome del intestino irritable con estreñimiento y estreñimiento funcional en adultos. Tratamiento (Parte 2). *Medicina General y de Familia*, 6(2), 69–85. <https://doi.org/10.24038/mgyf.2017.015>
- Muñiz-Márquez, D. B., Rodríguez-Jasso, R. M., Rodríguez-Herrera, R., Contreras-Esquivel, J. C., & Aguilar-González, C. N. (2013). Artisanal Production of Aguamiel: A Traditional Mexican Beverage. *Revista Científica de La Universidad Autónoma de Coahuila Producción*, 5(10), 12–19.
- Pandey, K. R., Naik, S. R., & Vakil, B. V. (2015). Probiotics, prebiotics and synbiotics- a review. *Journal of Food Science and Technology*, 52(12), 7577–7587. <https://doi.org/10.1007/s13197-015-1921-1>
- Polanco Allué, I. (2015). Microbiota and gastrointestinal diseases. *Anales de Pediatría*, 83(6), 443.e1-443.e5. <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2015.07.034>
- Raddatz, G. C., Poletto, G., Deus, C. de, Codevilla, C. F., Cichoski, A. J., Jacob-Lopes, E., Muller, E. I., Flores, E. M. M., Esmerino, E. A., & de Menezes, C. R. (2020). Use of prebiotic sources to increase probiotic viability in pectin microparticles obtained by

- emulsification/internal gelation followed by freeze-drying. *Food Research International*, 130(December 2019), 108902.
<https://doi.org/10.1016/j.foodres.2019.108902>
- Rajam, R., & Anandharamakrishnan, C. (2015). Microencapsulation of *Lactobacillus plantarum* (MTCC 5422) with fructooligosaccharide as wall material by spray drying. *Lwt*, 60(2), 773–780. <https://doi.org/10.1016/j.lwt.2014.09.062>
- Robles-Alonso, V., & Guarner, F. (2013). Progreso en el conocimiento de la microbiota intestinal humana. *Nutricion Hospitalaria*, 28(3), 553–557.
<https://doi.org/10.3305/nh.2013.28.3.6601>
- Romero-López, M. R., Osorio-Díaz, P., Flores-Morales, A., Robledo, N., & Mora-Escobedo, R. (2015). Composición química, capacidad antioxidante y el efecto prebiótico del aguamiel (*Agave atrovirens*) durante su fermentación in vitro. *Revista Mexicana de Ingeniera Quimica*, 14(2), 281–292.
- Saarela, M., Mogensen, G., Fondén, R., Mättö, J., & Mattila-Sandholm, T. (2000). Probiotic bacteria: Safety, functional and technological properties. *Journal of Biotechnology*, 84(3), 197–215. [https://doi.org/10.1016/S0168-1656\(00\)00375-8](https://doi.org/10.1016/S0168-1656(00)00375-8)
- Serrano Honeyman, C. A., Leon Rios, M. A., & Harris Diez, P. R. (2016). Desarrollo de la Microbiota Gastrointestinal en Lactantes y Su Rol en Salud y Enfermedad. *ARS MEDICA Revista de Ciencias Médicas*, 41(1), 35–43.
<https://doi.org/10.11565/arsmed.v41i1.53>
- Taranto, M., Médici, M., & Font de Valdez, G. (2005). Alimentos funcionales probióticos Dras . María Pía Taranto , Marta Médici y Graciela Font de Valdez * Probiotic functional foods. *Alimentary Pharmacology and Therapeutics*, 4, 26–34.

ANEXOS



Review

Nutritional Contributions and Health Associations of Traditional Fermented Foods

Berenice Negrete-Romero ¹, Claudia Valencia-Olivares ¹, Gloria Andrea Baños-Dossetti ¹,
Beatriz Pérez-Armendáriz ¹ and Gabriel Abraham Cardoso-Ugarte ^{2,*}

¹ Facultad de Biotecnología, Decanato de Ciencias Biológicas, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 21 Sur No. 1103, Barrio de Santiago, Puebla 72410, Mexico;

berenice.negrete01@upaep.edu.mx (B.N.-R.); claudia.valencia@upaep.edu.mx (C.V.-O.);

gloriaandrea.banos@upaep.edu.mx (G.A.B.-D.); beatriz.perez@upaep.mx (B.P.-A.)

² Facultad de Gastronomía, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 21 Sur No. 1103, Barrio de Santiago, Puebla 72410, Mexico

* Correspondence: gabrielabraham.cardoso@upaep.mx; Tel.: +52-229-9400

Abstract: The growing interest in the consumption and study of traditionally fermented food worldwide has led to the development of numerous scientific investigations that have focused on analyzing the microbial and nutritional composition and the health effects derived from the consumption of these foods. Traditionally fermented foods and beverages are a significant source of nutrients, including proteins, essential fatty acids, soluble fiber, minerals, vitamins, and some essential amino acids. Additionally, fermented foods have been considered functional due to their prebiotic content, and the presence of specific lactic acid bacterial strains (LAB), which have shown positive effects on the balance of the intestinal microbiota, providing a beneficial impact in the treatment of diseases. This review presents a bibliographic compilation of scientific studies assessing the effect of the nutritional content and LAB profile of traditional fermented foods on different conditions such as obesity, diabetes, and gastrointestinal disorders.

Keywords: traditional fermented foods; diabetes; obesity; irritable bowel syndrome; lactic acid bacteria



Citation: Negrete-Romero, B.; Valencia-Olivares, C.; Baños-Dossetti, G.A.; Pérez-Armendáriz, B.; Cardoso-Ugarte, G.A. Nutritional Contributions and Health Associations of Traditional Fermented Foods. *Fermentation* **2021**, *7*, 289. <https://doi.org/10.3390/fermentation7040289>

Academic Editors: Amparo Gamero and Mónica Gandía

Received: 28 October 2021

Accepted: 13 November 2021

Published: 30 November 2021

Publisher's Note: MDPI stays neutral with regard to jurisdictional claims in published maps and institutional affiliations.



Copyright: © 2021 by the authors. Licensee MDPI, Basel, Switzerland. This article is an open access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution (CC BY) license (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

1. Introduction

Fermentation is the oldest and most affordable preservation process used by humans around the world [1]. It results from the biochemical transformation of some of the food compounds by the action of specific microorganisms, conferring nutritional properties and modified attributes of taste, aroma, and texture to the transformed product [2]. According to Wang et al. [3], the earliest reports on the use of fermentation are registered in the province of Henan, China, around 7000 B.C., where the local people consumed a fermented beverage prepared by mixing rice, honey, and fruit.

Similarly, historical data describe the manufacture of other fermented beverages such as *kombucha* in 220 B.C. and *kefir*, which through a recent proteomic analysis, revealed to have been made for 3500 years in Asia [4]. In Mesoamerica, the most distinctive fermented products were those derived from corn, such as *tesgüino* and *pozol*, from honey, and other fruits, mainly mead extracted from different species of *Agave* that was used for the production of alcoholic beverages, which had a significant cultural and social impact [5–7].

Recently, there has been an increasing interest in consuming traditional fermented foods prepared using different raw materials, microorganisms, and techniques for their preparation [8]. Most traditional fermented foods are made in Asia, Africa, and Middle Eastern countries, in homes, villages, or small-scale industries [9,10]. Similarly, over the past 15 years, there has been a growing number of studies involving traditional fermented foods and beverages, which have primarily focused on analyzing their microbial and

nutritional composition and their health and probiotic effects [11]. However, information on the relationship between specific fermented products such as non-dairy beverages and their impact on human health is limited. Hypothetically, any such beverage may provide a health benefit, yet this affirmation requires scientific evidence in the form of randomized, controlled, and repeatable human interventions [12].

Alternatively, the health benefits provided by fermented foods have been demonstrated in several *in vitro* and *in vivo* studies, displaying antihypertensive, hypoglycemic, antidiarrheal, and antithrombotic effects, among others [13–18]. In India, for instance, 60% of the milk production is transformed into traditional fermented dairy products such as *dahi*, *mishti doi*, *shrikhand*, *lassi*, *chach*, or *mohi*, among others. Features including the reduction of gastrointestinal infections and serum cholesterol levels and their antimutagenic activity have made these products largely consumed by the Indian population [19]. In this context, it has been demonstrated that food products made from fermented milk confer modulatory effects on the human brain and anticarcinogenic activities [20]. Among these products, research on the consumption of *kefir*, a worldwide known fermented beverage, has reported a positive impact on the gastrointestinal tract, stimulations of the immune system, anti-inflammatory, and anticancer effects [1,20].

Meanwhile, in Japan, the most traditional fermented foods are *miso*, *natto*, and *tempeh*, which use traditional methods to mix cultures of beneficial microorganisms (*Lactobacillus* species, *A. oryzae*, *S. cerevisiae*, *B. subtilis*, etc.); these products have attracted worldwide attention for promoting longevity and be considered as functional foods [21].

As a result, fermented foods could be categorized as functional foods, since besides providing nutrients, they also confer health benefits to the host, as they typically contain probiotics, prebiotics, proteins, and peptides that might display specific biological activities [22,23]. Microorganisms have played an essential role in the production of food for human consumption [24]. Generally, LAB of different genera, mainly, *Lactobacillus*, *Streptococcus*, and *Leuconostoc*, predominate in fermented foods, although other bacteria, fungi, and yeasts also contribute to the fermentation process [25]. Thus, some bacteria, yeasts, and fungi can also be considered probiotics, which are living microorganisms that, when administered in adequate amounts, confer health benefits to the host; these probiotics serve as a supplement to the host's microbiota [26,27]. The amount varies from country to country depending on its legislation; however, generally, a probiotic product should contain more than 10^6 – 10^8 CFU/g or more than 10^8 – 10^{10} CFU/day [28,29].

Moreover, during meat fermentation, an ancient preservation technique [30], one of the most important processes undergone is proteolytic degradation, leading to the release of ACE-I inhibitors and antioxidant peptides [31]. In this regard, a few studies have described some peptides and free amino acids from fermented meats that have antioxidant and antihypertensive effects [32]. However, to the best of our knowledge, no studies analyzed the effect of the administration of traditional fermented meat products on obesity, type 2 Diabetes Mellitus (T2DM), and irritable bowel syndrome; as a result, this review does not include information concerning this. Therefore, the objective of this review is to carry out a bibliographic compilation of different traditional fermented foods and beverages in the world, emphasizing those in which their effect on specific diseases affecting human health has been evaluated.

2. Traditional Fermented Foods and Beverages in the World, and Their Association with Health

Recently, interest in consuming traditional fermented foods made from a wide variety of raw materials, microorganisms, and manufacturing techniques has increased worldwide. It is estimated that around 3500 different fermented foods and drinks based on milk, vegetables, or fruits are produced globally. Traditional fermented foods and beverages provide a significant source of nutrients depending on the substrate used for their production. Fermented foods based on soybean and cabbage (*chungkookjang*, *doenjang*, *meju*, *gochujang*, *natto*, *sauerkraut*, *tempeh*) are a source of protein, essential fatty acids (linoleic and linolenic), soluble fiber, minerals such as iron and zinc, as well as vitamin K, vitamin B9,

B1, and B6. Similarly, certain fermented foods made from milk (*yogurt, kefir, dahi*) contain mainly high-biological value proteins, calcium, and vitamins B2, B12, and B9. In contrast, fermented foods made from cereals (*pozol, red yeast rice*) possess essential amino acids (threonine, valine, isoleucine, leucine) and insoluble fiber (Table 1 and Figure 1).

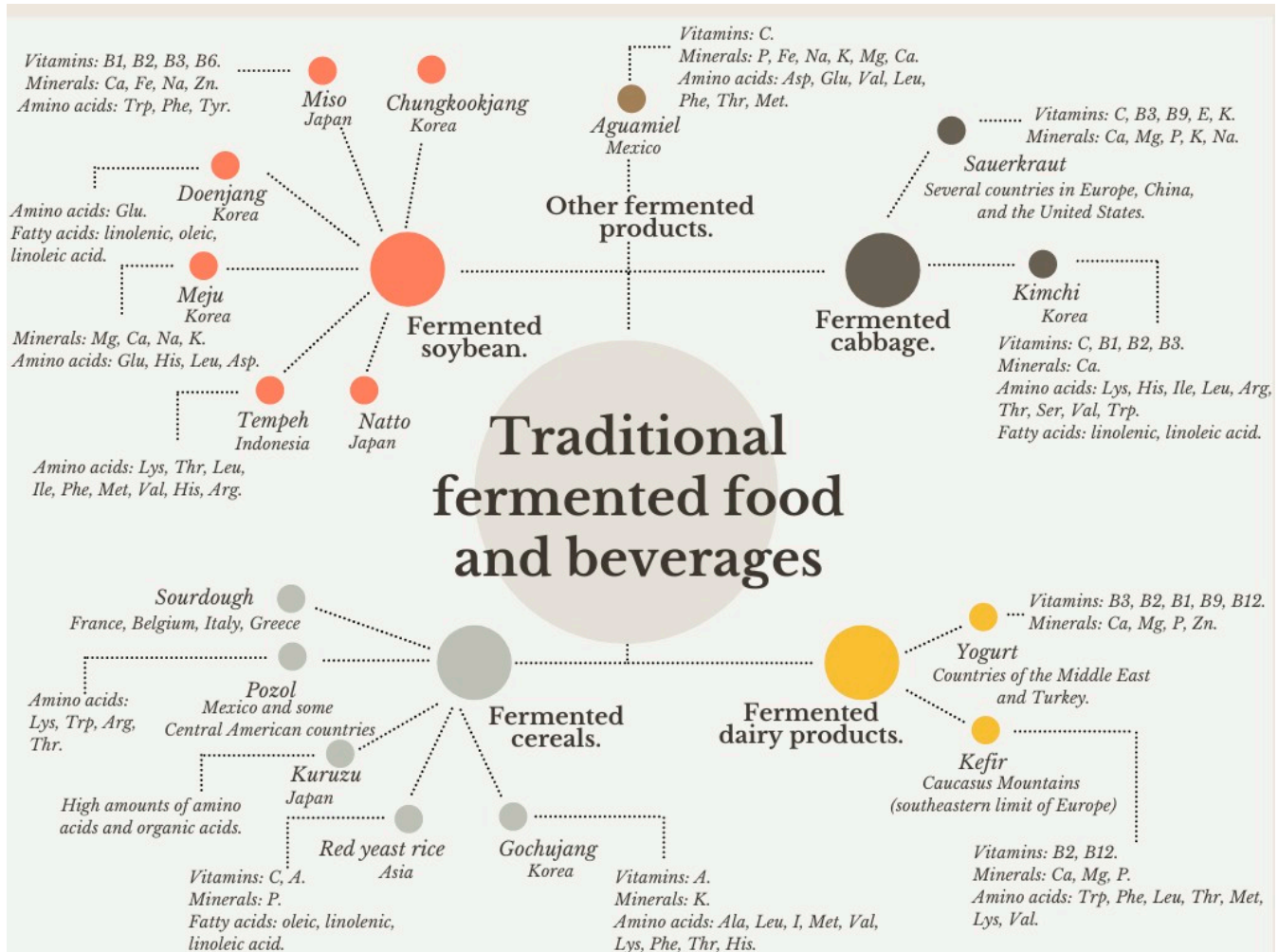


Figure 1. Classification of traditional fermented foods and beverages based on their substrate and their nutritional content.

Table 1. Traditional fermented foods and beverages around the world.

Food	Identified Microorganisms	Description	Health Benefits	Physicochemical Properties	References
Aguamiel	<i>Z. mobilis</i> <i>L. acidophilus</i> <i>L. acetotolerans</i> <i>L. kimchii</i> <i>L. dextranicum</i> <i>L. mesenteroides</i> <i>P. lindneri</i> <i>S. carbajal</i>	<i>Aguamiel</i> is a sap produced by the agave plant. It is a translucent liquid that becomes amber with time. The production of sap reaches 4 to 6 L per day. It is obtained by cutting the central leaves of the mature plant; then, it is scrapped to create a 20–30 cm deep cavity that functions as sap storage.	<i>Aguamiel</i> produced a lower increase in blood glucose and serum insulin in C57BL6 mice despite the elevated glucose content. Moreover, <i>aguamiel</i> improved the diabetic condition, especially in glycemic control.	pH: 6–7 °Brix: 11–12 Acidity: 1–2%	[33–37]
Chungkookjang	<i>B. subtilis</i>	<i>Chungkookjang</i> is prepared by fermenting steamed soybeans in a closed and humid container at about 40 °C for 2 to 3 days; the fermentation is performed by airborne microbes or endogenous soybean microflora. <i>B. subtilis</i> is the dominant microorganism and provides its characteristic texture and flavor.	<i>Chungkookjang</i> enhanced antidiabetic function because it improved the suppression of hepatic glucose by enhancing the IRS2-Akt signaling pathway in diabetic rats.	pH: 8.4	[38,39]
Doenjang	<i>B. aryabhattai</i> <i>B. licheniformis</i> <i>B. methylotrophicus</i> <i>B. siamensis</i> <i>E. faecalis</i> <i>E. faecium</i> <i>T. halophilus</i> <i>S. equorum</i> <i>S. nepalensis</i> <i>S. saprophyticus</i>	<i>Doenjang</i> is a fermented soybean paste that is essential in Korean cuisine for its flavor and nutritional properties. For its preparation, soybean is mixed with brine (18%), and reposed in a porcelain vessel. The liquid portion is separated and boiled; the remaining solid portion is crushed and fermented for 30 to 180 days in the porcelain vessel.	<i>Doenjang</i> induced adiponectin production which suppresses the expression of nuclear factor -κB, a transcription factor associated with obesity. Moreover, <i>doenjang</i> extracts improved insulin secretory capacity.	pH: 5.0–6.0	[40–44]
Gochujang	<i>B. amyloliquefaciens</i> <i>B. licheniformis</i> <i>B. subtilis</i> <i>B. velezensis</i> <i>Oceanobacillus</i> sp. Yeasts <i>C. lactis</i> <i>Z. rouxii</i>	Traditional Korean food prepared from glutinous rice that is soaked in water for 24 h, strained, and milled. In a separated container, malt is steeped in water for 6 h, filtered, and heated. Rice and malt are mixed and cooked for 30 min to 50 °C and let cooled; finally, red pepper powder and salt are added, and the product is fermented for 1 to 2 years.	<i>Gochujang</i> is reported to have great antiobesity effects, weight loss, and improvements in serum lipid metabolism. Moreover, it has antiobesity properties that inhibit body weight gain, without affecting food intake, and that improve lipid profiles in the serum, liver, and adipose tissue.	pH: 4.52–4.68	[45–50]

Table 1. Cont.

Food	Identified Microorganisms	Description	Health Benefits	Physicochemical Properties	References
Kefir	<p><i>L. delbrueckii</i> subsp. <i>Bulgaricus</i> <i>L. helveticus</i> <i>L. brevis</i> <i>L. plantarum</i> <i>L. kefiranofaciens</i> <i>L. lactis</i> subsp. <i>lactis</i> <i>S. thermophilus</i>.</p> <p>Yeasts: <i>K. marxianus</i> <i>C. inconspicua</i> <i>C. maris</i> <i>S. cerevisiae</i></p>	<p>Beverage obtained from the fermentation of cow, goat, sheep, camel, or buffalo milk. The fermentation is performed by a microorganism consortium grouped into a matrix named <i>kefir</i> grains. The yellowish grains have a gelatinous consistency measuring 0.3–3.5 cm. For its production, the milk is homogenized and pasteurized; later on, it is cooled to 20–25 °C and inoculated with 3–5% of <i>kefir</i> grains. The product is then fermented for 18 to 24 h at 20–25 °C, and the <i>kefir</i> grains are strained and placed aside to be washed for later use. Finally, <i>kefir</i> is stored at 4 °C until consumption.</p>	<p><i>Kefir</i> has shown antidiabetic effects; it lowers plasma glucose, and decreases the fasting blood glucose and HbA1C levels, and can be useful as adjuvant therapy for diabetes.</p>	<p>Acidity: 5–9%. Sugar: 3.51–3.41% pH: 4.4–4.6</p>	[1,20,51–60]
Kimchi	<p><i>L. mesenteroides</i> <i>L. sakei</i> <i>L. plantarum</i> <i>L. citreum</i> <i>L. gasicomitatum</i> <i>L. gelidum</i> <i>L. brevis</i> <i>W. koreensis</i> <i>W. confusa</i> <i>L. curvatus</i></p>	<p><i>Kimchi</i> refers to a group of fermented and salted vegetables, mainly cabbage, whose flavor depends on the fermentation conditions. For its production, cabbage is cut, washed, and brined (10%) overnight; then, it is drained and mixed with garlic, radish, ginger, anchovy juice, sugar, and green onion. This blend is fermented in a closed vessel for 1 to 3 weeks at room temperature.</p>	<p><i>Kimchi</i> reduced body weight, leptin, total cholesterol levels, hepatic triglycerides concentration, serum insulin levels, and increased HDL in mice. Moreover, it reduced triglyceride levels and decreased expression of anabolic lipid genes in fat tissue cells. In obese patients, <i>kimchi</i> decreased the waist-hip index, body fat, blood pressure, insulin levels, total cholesterol, leptin, and fasting glucose.</p>	<p>Acidity: >0.9% pH: 4.27–5.64</p>	[61–65]
Kurozu	<p><i>A. pasterianus</i> <i>A. aceti</i> <i>K. xylinus</i> <i>A. oryzae</i> <i>Saccharomyces</i></p>	<p>This food is also known as black rice vinegar. Its production involves the utilization of large pottery jars in which the following ingredients are layered: steamed rice containing <i>koji</i> (<i>A. oryzae</i>), steamed rice, spring water, and a final lid-type layer of <i>koji</i>. The fermentation process is performed outdoors and ranges between 6 months to 3 years.</p>	<p><i>Kurozu</i> improved human liver lipid profile, decrease body weight and visceral fat in women with obesity. Moreover, it decreased serum cholesterol levels in mice fed with high-fat diet.</p>	<p>pH: 4.0</p>	[15,21,66–68]

Table 1. Cont.

Food	Identified Microorganisms	Description	Health Benefits	Physicochemical Properties	References
Meju	<i>Bacillus</i> sp. <i>B. subtilis</i> <i>B. licheniformis</i> <i>B. cereus</i> <i>C. filamentosum</i> <i>B. megaterium</i> <i>Monascus</i> sp. <i>P. expansum</i> <i>P. roqueforti</i> <i>Fusarium</i> cf. <i>incarnatum</i> <i>F. fujikuroi</i> <i>A. cibarius</i> <i>A. fumigatus</i> <i>A. oryzae</i>	Traditional Korean <i>meju</i> is a dried fermented soybean brick, which serves as the basis for many Korean condiments. The natural fermentation of <i>meju</i> takes 60 to 90 days. During the first 40 to 80 days, the <i>meju</i> is dried at low temperatures (below 15 °C), usually during winter (November to February), promoting the active growth of some moulds. During the last stage (10 to 30 days), the <i>meju</i> is stacked in layers and covered with thick cloths to be stored at temperatures above 45 °C, allowing other species of moulds to grow.	<i>Meju</i> decreased glucose levels in diabetic rats and reduced body weight gain, decreased serum triglyceride and leptin levels in obese mice.	pH: 6.7 Acidity: 1.31%	[16,69–73]
Miso	<i>A. oryzae</i> <i>S. cerevisiae</i>	<i>Miso</i> is the product of the fermentation of soybeans, rice, or barley with the fungus <i>koji</i> . The most common recipe is made from soybeans. The fermentation time ranges from 1 week to 20 months; similarly, the salt content varies between 5–13%.	<i>Miso</i> decreased bodyweight, serum aspartate transaminase level, and lipid peroxidation in the liver in mice fed with a high-fat diet. Moreover, it suppressed visceral fat accumulation in mice fed with a high-fat diet by increasing the expression of Hsl (lipase, hormone-sensitive) involved in lipolysis and the expression of <i>PPAR-γ</i> .	pH: 4.8–5.5	[21,74–77]
Natto	<i>B. subtilis</i>	<i>Natto</i> is the product obtained from the fermentation of soybeans with spores of <i>B. subtilis</i> . For its preparation, soybeans are soaked, boiled until soft, drained, and cooled at 40 °C. Then, the spores of <i>B. subtilis</i> are added to the soybeans and placed in a wooden container, or a polyethylene bag to ferment for 12–20 h.	<i>Natto</i> improved insulin and postprandial glucose profiles, enhanced insulin sensitivity and cholesterol levels, and oxidative stress were reduced, decreasing malondialdehyde-modified low-density lipoprotein and N-carboxyl methyl kinase in overweight patients.	Acidity: 1.7% pH: 6.9	[21,78,79]

Table 1. Cont.

Food	Identified Microorganisms	Description	Health Benefits	Physicochemical Properties	References
Pozol	<i>Lactobacillus A. pozolis A. azotophilum</i>	<i>Pozol</i> is a beverage made from nixtamalized corn that is ground and kneaded with water to form a dough. The dough is shaped into small balls which are wrapped into banana leaves before the fermentation step. Afterwards, the fermented dough balls are dissolved in water and let cool. <i>Pozol</i> can be consumed alone or combined. Different flavoring ingredients can be added, such as cacao, corozo, rice, sweet potato, coconut, milk, and aromatic essences.	<i>Pozol</i> modifies the intestinal microbiota and the metabolism, due to the presence of lactic acid bacteria. In addition, during fermentation, the concentration of some components such as amino acids increases.	Humidity: 30% pH: 4.5	[80–84]
Red yeast rice (Hon-chi)	<i>M. purpureus</i>	Fermented red rice is produced traditionally by fermenting washed and cooked rice with red wine mash, knotgrass juice, and alum water. The commercially prepared <i>red yeast rice</i> extract is fermented for nine days with a specific red yeast called <i>M. purpureus</i> Went, at 25 °C	<i>Red yeast rice</i> reduced the concentration of total cholesterol in serum and the relationship between total cholesterol and high-density cholesterol, and also reduced triglyceride levels thanks to the presence of polyketides, fatty acids, and trace elements.	pH: 5–6	[72,85–87]
Sauerkraut	<i>L. mesenteroides L. fallax Leuconostoc sp. L. plantarum L. brevis</i>	Also called <i>choucroute</i> , it is mainly made by fermentation of cabbage (cut into strips 0.7–2 mm thick) that is submerged in salt at 0.7–2.5%, in covered glass containers at room temperature. Fermentation time ranges between one week to several months. To improve its flavor, spices, carrot, or wine can be added before the fermentation process.	<i>Sauerkraut</i> reduced the symptom severity of patients who suffer from IBS. Furthermore, it produced significant alterations in the bacterial diversity of IBS patients.	Acidity: 1–2%. pH: 3.4–3.7	[88–90]

Table 1. Cont.

Food	Identified Microorganisms	Description	Health Benefits	Physicochemical Properties	References
Sourdough	<i>F. sanfranciscensis</i> <i>L. reuteri</i> <i>L. panis</i> <i>L. pontis</i> <i>L. frumenti</i> <i>Leuconostoc</i> <i>Weissella</i> <i>S. cerevisiae</i>	The use of <i>sourdough</i> in bread production improves its quality and flavor, increasing its volume and shelf life. Its ingredients are wheat or rye flour and yeast. In its production, the initial lactic fermentation is achieved by mixing and fermenting the ingredients for three days at 30 °C. Then, more flour is added to the fermented dough, and the blend is reposed at the same temperature to reactivate the fermentation. Finally, the dough can be baked for bread obtention, or stored to be used as inoculum for further production of bread.	<i>Sourdough</i> has been used successfully to improve the quality of gluten-free bread, thus being useful for the production of better foods for people with gluten intolerance.	pH: 4.31	[91–94]
Tempeh	<i>L. plantarum</i> <i>R. oligosporus</i> <i>L. fermentum</i> <i>L. reuteri</i> <i>L.s lactis</i>	<i>Tempeh</i> is a traditional Indonesian food made mainly from soybean. For its production, soybeans are lightly cooked, inoculated with <i>R. oligosporus</i> spores, and packaged in perforated banana leaves before being incubated at 30 °C for 24 h or until soybeans are bound by the fungus mycelium.	<i>Tempeh</i> prevents cancer, cardiovascular diseases, type 2 diabetes mellitus and the regulation of glucose in the blood, due to its components such as genistein, daidzein, and β -sitosterol.	pH: 4.0–5.0 Acidity: 4.0–6.0	[95–100]
Yogurt	<i>S.thermophilus</i> <i>L. delbrueckii</i> subsp. <i>bulgaricus</i>	<i>Yogurt</i> is a widely known commercial beverage obtained through the lactic fermentation of <i>S. thermophilus</i> and <i>L. delbrueckii</i> subsp. <i>bulgaricus</i> , which are added as inoculum to cow milk. The incubation is performed at 42–45 °C for 3 to 6 h or until the milk has reached a pH of 4.4.	<i>Yogurt</i> is a source of probiotic bacteria; therefore, it improves the intestinal microbiota, and this plays an important role in appetite control.	Acidity: 1.31%. pH: 4.1–4.4. °Brix: 7.30–20.4.	[1,101–104]

Among the nutrients mentioned above, several studies have also confirmed the participation of fiber in carbohydrate metabolism by delaying glucose absorption in the gut, increasing insulin sensitivity in people with obesity, and decreasing preprandial and postprandial glucose levels in patients with T2DM [105,106]. Meanwhile, essential fatty acids have been demonstrated to decrease symptoms of irritable bowel syndrome by reducing inflammation in the intestine. Likewise, polyunsaturated fatty acids have been shown to reduce cardiovascular risk by lowering triglyceride levels and possessing atheroprotective properties (reduction of inflammation markers, cholesterol crystal formation, and endothelial dysfunction) [107–109]. Accordingly, Vitamin B9 promotes the decrease of homocysteine, a protein involved in increasing the risk of cardiovascular disease, obesity, hypertension, and T2DM [110,111]. Homocysteine has also been related to the inhibition of the phosphorylation of substrate 2 of the insulin receptor (IRS2) and serine-threonine protein kinase (Akt), leading to insulin resistance and an increase in glucose levels [112,113]. Furthermore, it has been reported that the fermentation process developed by probiotic bacteria increases the number of nutrients and bioactive compounds in the food [114,115]. For instance, according to Jung et al. [116], the probiotic bacteria contained in *kimchi* (*L. mesenteroides* and *Lactilactobacillus sakei*) contribute to the increase of vitamin B9 and B2; in *tempeh*, the presence of *R. oligosporus* aids in the increase of vitamins B9, B3, B2, and B6 [117].

It is widely recognized that traditional fermented dairy foods are the primary source of probiotic strains of the *Lactobacillus* genus [118,119]; however, these bacteria have also been isolated from other fermented foods. In this regard, Lee et al. [120] reported the presence of *Lactiplantibacillus plantarum* in *kimchi*, reporting that these probiotic bacteria prevented the growth of *H. pylori*, a bacterium causing stomach infection. Besides, some LAB produce antimicrobial compounds such as bacteriocins, which have exhibited antagonistic activity against *L. monocytogenes*, *S. aureus*, *E. coli*, and *S. typhimurium* [121]. Similarly, Ibarra-Sánchez et al. [122] informed that *L. lactis*, a probiotic strain isolated from *dahi*, produced nisin Z, an effective bacteriocin that inhibited the growth of *L. monocytogenes* and *S. aureus*. Moreover, it has been reported that Japanese foods such as *natto*, *chungkookjang*, and *tempeh*, possess antioxidant activity due to the hydrolytic activity of LAB [123,124]. A brief description of traditional fermented foods worldwide, the microorganisms that have been identified, their physical-chemical features, and their nutritional content are presented in Table 1 and Figure 1.

Several studies have demonstrated that fermented foods provide health benefits to the host, showing positive effects in treating diseases such as obesity, diabetes, and gastrointestinal disorders. The following section will address the effects of administering traditional fermented food and beverages for the treatment of the conditions mentioned above.

3. Use of Fermented Foods and Beverages as an Adjuvant in the Treatment of Obesity

According to the World Health Organization, over the last 40 years, overweight rates and obesity have tripled in both developed and undeveloped countries for adult and child populations, with approximately 1.9 billion overweight adults, 650 million obese, and 340 million overweight and obese children in the world [125]. Obesity is a pathological condition determined by an accumulation of visceral and abdominal fat accompanied by chronic low-grade inflammation, which contributes to the appearance of the metabolic syndrome characterized by insulin resistance, dyslipidemia, hepatic steatosis, and cardiovascular disease according to Jung and Choi [126]. The etiology of this disease is multifactorial, with dietary (imbalance between energy intake and expenditure), environmental (sedentary lifestyle), genetic, and metabolic factors being involved. However, other influencing factors have been described, such as psychological and microbiota dysbiosis [127,128].

Moreover, the development of this disease is followed by the production of inflammatory cytokines, such as tumor necrosis factor-alpha (TNF- α), interleukin-6 (IL-6), and IL- β [129,130]. These cytokines lead to systemic inflammation contributing to the de-

velopment of obesity-related complications [13]. Given their elevated hospitalization costs, these complications are of great concern in terms of global public health, thus the increased interest in looking for treatment alternatives focused on the prevention of obesity. Among these, the use of traditional fermented foods and beverages arises as a practical and low-cost alternative [131–133]. Different studies *in vitro* and *in vivo* have shown that traditional fermented foods such as *kimchi*, *doenjang*, *meju*, *cheonggukjang*, *gochujang*, *chungkookjang*, *kefir*, and *kurozu* can aid in reducing body weight, fat tissue, serum, liver triglycerides, cholesterol, inflammatory cytokines, and oxidative stress markers [13–15,64,73,134].

In a murine model study, Nam et al. [13] found that mice fed with a high-fat diet and *doenjang* (14.4%) for 11 weeks showed a decrease in body weight, fat tissue weight, levels of oxidative stress markers (p40phox involved in superoxide production), and a reduction in specific inflammatory adipokines (TNF- α and MCP-1) compared to mice fed with unfermented soybean (11%). These results are in agreement with those observed by Kwak et al. [135], who fed rats (Sprague-Dawley) with a high-fat/*doenjang* diet for eight weeks, reporting a decrease in visceral fat content, adipocyte size, and fat deposits compared with rats fed with a high-fat and cooked soybean diet. Meanwhile, in an intervention study of 51 overweight adults (men and women) supplemented with *doenjang* (9.9 g/day) for 12 weeks, a significant decrease in body weight, fat mass, and visceral fat was observed as compared to the placebo group; however, no changes in subcutaneous fat and lipid profile were detected [136]. In contrast, in another study, 60 overweight patients were treated with *doenjang* (9.8 g/day) for 12 weeks, and their amounts of visceral and subcutaneous fat were assessed; only the former exhibited a significant decrease in those patients with PPAR- γ on the T allele compared to the placebo group [137].

Additional studies using *meju*, *gochujang*, *cheonggukjang*, *chungkookjang* have reported similar effects to the ones described above. According to Shin et al. [49], rats fed with a high-fat diet and 10% of *gochujang* for five weeks showed reduced weight gain, decreased adipose tissue weight, serum LDL cholesterol, serum leptin levels, triglyceride levels, and total cholesterol in the liver compared to rats fed with a high-fat diet. Similar results were obtained by Ahn et al. [14], who performed an *in vitro* test treating adipocyte cells (3T3-L1) with 1 mg/mL of *gochujang* for three days, obtaining a decrease in leptin, glycerol secretion, and adipocyte size compared to the untreated group. Likewise, Bae et al. [73] detected a reduction in weight gain and serum triglyceride levels, an increase in HDL cholesterol levels, and a decrease in the expression of lipid metabolism genes (*SREBP-1c*, PPAR- γ , and *ACC*) when mice (C7BL/6J) were fed with a high-fat diet with 30% traditionally fermented *meju* (60–90 days of fermentation) for 16 weeks, compared with mice fed with a high-fat diet and standardized fermented *meju* (6 days of fermentation).

However, in the study conducted by Cha et al. [138] in which 53 overweight patients were treated with 30 g/day of *gochujang* for 12 weeks, no decrease in triglyceride, LDL, HDL, nor a weight reduction was observed, only reporting a reduction in visceral fat compared to the untreated group. Interesting results were obtained by Byun et al. [134] after treating 83 overweight and obese patients with *chungkookjang* for 12 weeks, reporting that only female patients had a decreased body fat percentage, waist circumference, waist-hip index, and C-reactive protein levels compared to the placebo group. Conversely, Back et al. [139] reported significant decreases in blood triglyceride, LDL levels, and Apo B levels in 55 patients, men and women included, after being treated with *chungkookjang* (26 g three times a day) for 12 weeks compared to the placebo group.

On the other hand, several investigations have compared the effect of spontaneous- and inoculated-fermented foods on specific obesity markers. Some of these studies reveal that inoculated fermented products might yield better results than spontaneously fermented ones. For instance, Park et al. [63] reported better effects on the reduction of body weight, leptin, total cholesterol levels, hepatic triglycerides concentration, serum insulin levels, and increased HDL concentration when mice (C57BL/6J) were fed with a high-fat diet complemented with *kimchi* at 3% inoculated with *W. koreensis* OK1–6 for 12 weeks. In the case of Lee et al. [64], a reduction in triglyceride levels and a decreased

expression of anabolic lipid genes (*PPAR- γ* , *C/EBP- α* and *FAS*) were observed when fat tissue cells (3T3-L1) were supplemented with 100 $\mu\text{g}/\text{mL}$ of *kimchi* inoculated with *L. mesenteroides* and *L. plantarum* for 24 h. Conversely, Kim et al. [65] demonstrated that not only had the fermented nature of the food products a significant role in obesity markers, but also the fermentation time. In this study, 22 overweight and obese patients were treated with 1-day-old or 10-day-old *kimchi* and found that those treated with 10-day-old *kimchi* (300 g/day) for four weeks had significant decreases in their waist-hip index, body fat, blood pressure, insulin levels, total cholesterol, leptin, and fasting glucose compared to those patients treated with the same dose of fresh *kimchi*.

Studies on diverse traditional fermented foods such as *kefir* that use milk as the substrate have shown an improved liver lipid profile in mice. Regarding this, Bourrie et al. [140] reported that mice (C57BL/6) fed with a high-fat diet and 100 μL of traditionally fermented *kefir* showed a reduction in plasma total cholesterol levels, *PPAR- γ* gene expression, and in IL-1 β compared to those mice treated with commercial *kefir*. The authors associated these effects with the presence of LAB, which effectively inhibits weight in obese animals by preventing the accumulation of intracellular lipids in the adipocyte [141,142].

On the other hand, the traditional fermented food *kurozu*, which uses vinegar as a substrate, has improved human liver lipid profile. For example, Hamadate et al. [15] supplemented 48 obese adults with 879 mg/day of this fermented product for 12 weeks. Although no significant reduction in waist circumference was detected, the treated patients showed a significant decrease in body weight compared to the placebo group. Complementary parameters that included total, subcutaneous, and visceral fat were detected to increase in both groups; however, a significantly lower increase was detected in the females treated with *kurozu*. There is also evidence that *L. plantarum* reduces adipogenesis and lipogenesis by inhibiting the activation of *PPAR- γ* , *C/EBP- α* , and *FAS* [143]. In addition, the researchers hypothesized that the fermentation process of soybean favors the increase of isoflavone-aglycones, mainly genistein and daidzein. Genistein has been found to play an essential role in regulating lipid metabolism and preventing the production of cytokines and reactive oxygen species (ROS) [144,145]. Furthermore, genistein may increase the activity of the liver enzyme carnitine palmitoyltransferase I (CPT-1), which regulates another enzyme involved in the oxidation of fatty acids. Increased fatty acid oxidation results in increased energy expenditure, decreasing both body fat and weight [146].

According to the results reported in this section, it is observed that traditionally fermented foods might be an alternative for both the treatment and prevention of obesity, since the fermentation process favors the presence of LAB, which can participate in the regulation of lipid metabolism and the expression of specific genes involved in adipogenesis. Moreover, these foods have been shown to increase the bioavailability of isoflavone-aglycones such as genistein, which participate in reducing ROS and inflammatory cytokines. Nonetheless, further interventions are needed to ensure these effects, since although most of the reviewed studies showed promising results in key obesity parameters (weight, percentage of body and visceral fat, waist circumference, and waist-hip index), not all of them offered an evident decrease in the lipid profile of patients.

4. Use of Fermented Foods and Beverages as an Adjuvant in the Treatment of Type 2 Diabetes Mellitus (T2DM)

According to the World Health Organization, in the last 34 years, the prevalence of diabetes has doubled from 4.7% to 8.5% in the world adult population, mainly affecting undeveloped countries where more than 80% of deaths occur due to the disease alone [147]. Diabetes is a severe chronic disease that ensues when β cells in the pancreas do not secrete enough insulin or the tissues cannot use it [148,149]. Three types of diabetes exist, type 1 diabetes mellitus (insulin-dependent), type 2 diabetes, and gestational diabetes. According to the American Diabetes Association [150], there are different tests for the diagnosis of diabetes; one of the most important is the glycosylated hemoglobin (HbA1C) test that measures the blood glucose average for the past two to three months and if it has a value of 6.5% or more indicates that the person has diabetes.

To prevent this disease, it is essential to modify lifestyle choices, like reducing energy intake, choosing better fats, trying to avoid refined carbohydrates, and choosing a diet rich in fiber and low glycemic foods [151]. There is evidence that low glycemic foods can reduce glucose and insulin responses, protect against weight gain, and reduce the risk of developing T2DM [152,153].

In this respect, fermented foods have shown hypoglycemic effects in model animals and humans. The mechanism implicated is that the process of fermentation can reduce the concentration of soluble carbohydrates, increase dietary fiber levels, and increase levels of resistant starch [154]. For instance, during sourdough fermentation, acetic and lactic acids are produced; both participate in the decrease of the glycemic index by delaying gastric emptying and reducing the availability of starch, respectively [155,156].

In search of a potential alternative treatment to overcome this global health issue, numerous researchers have performed *in vivo* tests to determine the effect of traditionally fermented foods (*kefir*, *kimchi*, *meju*, *chungkookjang*, *natto*, *sourdough*, and *hon-chi*) on diabetes markers. To date, results obtained comprise decreased serum glucose and insulin levels, increased liver insulin sensitivity, improved oxidative stress levels, reduced cholesterol and triglyceride levels, and regulated glucose homeostasis, among others [157–160].

In the first instance, tests employing traditionally fermented foods using soybean as the substrate have shown hypoglycemic effects in rats with T2DM by favoring liver insulin signaling cascades. Yang et al. [16] observed that rats fed with a high-fat diet supplemented with 10% traditionally or standardized fermented *meju* for 60 and 6 days, respectively, during eight weeks, exhibited lower glucose levels than the control group (no treatment). The results were attributed to an increase in liver insulin sensitivity and insulin secretion due to the phosphorylation of Akt and a decrease in the expression of phosphoenolpyruvate carboxykinase (PEPCK). Moreover, after performing a glucose tolerance test (GTT), the researchers found that blood glucose decreased in rats treated with both types of *meju* due to an increase in insulin levels in the first phase; furthermore, the glucose binding technique also displayed an increase in insulin levels in the first and second phases. These effects agree with those reported by Kwon et al. [17], who treated diabetic rats with 5% of standardized or traditionally fermented *gochujang* for 6 and 60 days, respectively, for eight weeks; in both treatments, rats showed a decrease in blood glucose levels, an increase in liver insulin sensitivity, and a reduction of glucose levels during a GTT, compared to the untreated rats; however, an increase in insulin secretion levels was not observed in rats. As a complement, the glucose binding technique revealed an increase in insulin levels only during the first phase due to phosphorylation of signal transducer and transcription activator 3 (STAT 3), AMP-activated protein kinase (AMPK), and the decrease in the expression of PEPCK.

Similarly, Kwon et al. [161] reported an increased insulin production during a GTT that improved glucose homeostasis on diabetic rats fed with a high-fat diet and *chungkookjang* for eight weeks. Results on the glucose binding technique displayed a decrease in glucose levels attributed to an enhanced insulin sensitivity related to phosphorylation of IRS2 and Akt and decreased expression of PEPCK compared to those fed with casein. The effect of the administration of *natto* in 11 overweight patients with hyperinsulinemia and glucose intolerance was studied by Taniguchi-Fukatsu et al. [79]; the treatment was complemented with viscous vegetables and white rice, while the control group was treated with white rice and cooked soybeans. After eight weeks of treatment, improved insulin and postprandial glucose profiles were observed. Interestingly, when the treatment was administered during breakfast, insulin sensitivity was enhanced, and cholesterol level and oxidative stress were reduced, thus decreasing malondialdehyde-modified low-density lipoprotein and N-carboxyl methyl kinase. The authors concluded that the high fiber content of viscous vegetables modified the carbohydrate metabolism, and the consumption of *natto* and rice improved insulin sensitivity in patients.

Results obtained in assessing the relationship between the administration of soybean-based fermented food and diabetes markers have been associated with several potential

factors. Particularly, Hyun Jung Yang et al. [48] pointed out that the effects are related to the fermentation process of soybeans and the involved LAB, which increase the presence of small peptides, esters, organic acids, and aglycone isoflavones (genistein, daidzein, and glycitein). Moreover, Sanjukta and Rai [162] dismiss that these effects are due to the presence of phytochemicals as capsaicin, present in *gochujang*, which decreases significantly in the fermentation process.

Regarding the effect of milk-based fermented food products on the treatment of diabetes, Ostadrahimi et al. [52] treated 60 adult patients with T2DM with 600 mL of *kefir* containing *S. thermophilus*, *L. casei*, *L. acidophilus*, and *B. lactis* for eight weeks. Significant reductions in serum glucose levels and HbA1C compared to the control group (treated with conventional fermented milk containing *S. thermophilus* and *L. bulgaricus*) were observed at the end of the treatment. However, no significant reduction in cholesterol and triglyceride levels was detected, attributed to the differences in probiotic strains and patients' genetics. The authors associated these effects with the presence of LAB, which have a hypoglycemic effect by producing insulinotropic polypeptides and glucagon-like peptides that induce glucose absorption into the muscle and stimulate the liver to store glucose. Additionally, these LAB are related to antioxidant activity by their interaction with various metabolic pathways, which triggers the reduction of blood glucose and fasting Hb1AC [163].

In contrast, Alihosseini et al. [51] reported no decrease in insulin levels when 60 patients with type 2 diabetes were treated with 600 mL of *kefir* or conventional fermented milk per day. Nevertheless, a reduction in the insulin resistance index in the group treated with *kefir* was recorded. Moreover, both treatments reduced homocysteine levels at the end of the study, with no significant difference between them. In this sense, Alihosseini [51] mentions that probiotic bacteria in food improve blood glucose levels by inhibiting the production of reactive oxygen species and cytokines that participate in the destruction of pancreatic cells β . Similarly, according to Zulfania et al. [164], the reduction of homocysteine is owed to the presence of probiotic bacteria, which contribute to the synthesis of folates, which in turn participate in the conversion of homocysteine into methionine by yielding a methyl group, thus reducing cardiovascular disease risk in patients with T2DM.

Meanwhile, in the study of Punaro et al. [165], where rats with type 1 diabetes were treated with 1.8 mL of *kefir* per day for eight weeks, a decrease in ROS production was observed compared to the control group (no treatment). According to the authors, oxidative stress is associated with an immunological modulation and the anti-inflammatory properties exerted by probiotics, which modify the intestinal microbiota and maintain the integrity of the intestine. Still, the precise mechanism of the diabetes–probiotic relationship remains unknown; Miraghajani et al. [166] investigated the mechanisms related to the diabetes–probiotic relationship and proposed four main mechanisms (1) the local effects of probiotics, (2) the effects of probiotics on inflammatory and immune response, (3) the effects on probiotics in oxidative stress and (4) the effects of probiotics on gene expression.

Additionally, studies using different substrates such as fermented cabbage (*kimchi*), *sourdough*, and *fermented rice (hon-chi)*, have also exhibited antidiabetic properties. For instance, Islam and Choi [167] treated rats with a high-fat diet complemented with 0.5 or 2% of *kimchi*, finding that β cells function increased, and HbA1C decreased in rats compared to the control group (no treatment); they also detected a significant difference in the reduction of serum insulin in the 2% *kimchi*-treated group. The results were attributed to the fermentation of the ingredients in *kimchi* (Chinese cabbage, onion, ginger, garlic, and red chili), which have demonstrated hypoglycemic, insulinotropic, and antidiabetic effects. In the study of Maioli et al. [168], a comparison between two formulations of *sourdough* on diabetes markers of 16 glucose intolerance patients was performed. Results indicated that 100 g of *sourdough* fermented with *S. cerevisiae*, *Levilactobacillus brevis*, and *L. plantarum* exhibited a significant reduction in insulin and plasma glucose levels compared to *sourdough* fermented with *S. cerevisiae*. These effects were associated with the presence of LAB, which transformed simple sugars into lactic acid, favoring the delay of glucose intolerance in diabetes. While in the study carried out by Cheng et al. [169], who fed diabetic male

Wistar rats with *hon-chi* at different doses (50, 100 y 350 mg/kg), it was observed that the treatment was able to reduce the plasma glucose, being concentration-dependent. It was also found that *hon-chi* exerted a beneficial effect on glucose metabolism in diabetic rats with a lack of insulin; this mechanism was attributed to a change produced in the hepatic protein PEPCK, which contributes to the suppression of gluconeogenesis.

In brief, the information cited in this section confirms that the consumption of specific fermented foods might provide several benefits in the treatment of diabetes, including reductions in serum glucose, insulin levels, postprandial glucose, and oxidative stress, as well as increasing insulin sensitivity in liver and muscle, both in rats and humans. In this regard, researchers attribute such effects mainly to the presence of LAB that produce metabolites involved in glucose homeostasis and regulate molecular mechanisms that lead to the decreased expression of PEPCK protein and Akt phosphorylation.

5. Use of Fermented Foods and Beverages as an Adjuvant in the Treatment of Irritable Bowel Syndrome (IBS)

IBS is among the most common gastrointestinal diseases treated by gastroenterologists, affecting approximately 7–21% of the world population, with a higher prevalence in women [170,171]. IBS's etiology is still unknown; however, several factors have been associated with this disease, such as poor eating habits, stress, and alterations in intestinal microbiota [172,173]. IBS is characterized by abdominal pain and abnormal bowel habits, such as diarrhea, constipation, or both, in addition to having other symptoms such as abdominal distention, bloating, flatulence, and urge to defecate, which can significantly affect people's life quality [174,175]. These symptoms have also been associated with the consumption of oligosaccharides, disaccharides, monosaccharides, and fermentable polyols (FODMAPs), which exist in fruits (melon, pear, apple), dairy products, rye, wheat, artichoke, garlic, onions, broccoli, mushrooms, cauliflower, and artificial sweeteners [176,177].

On the other hand, recent studies have shown that dysbiosis in the microbiota is linked with an increase in the severity of IBS symptoms as it can cause abdominal hypersensitivity, epithelial barrier dysfunction, and loss of intestinal motility [178,179]. Therefore, treatments are focused on improving gut health either by intervention with probiotics, prebiotics, or low FODMAP diets [180,181]. Thus, traditional fermented foods might aid in treating IBS due to the presence of LAB and their prebiotic content.

In this context, Costabile et al. [182] conducted an in vitro trial isolating bacteria from feces of patients with and without IBS; feces were cultured with predigested *sourdough* and fermented for eight hours. In both cases, increased *Bifidobacterium* counts were observed after the fermentation process, while this effect was not observed when the groups were treated with bread containing *S. cerevisiae* as fermenting microorganism; thus, the authors suggested that *sourdough* might be beneficial to IBS patients by promoting a change in the composition and metabolism of the intestinal microbiota. Equally, Muir et al. [183] associated the beneficial effects of *sourdough* in IBS patients with the reduction of FODMAPs in bread due to the presence of LAB [184,185]. During the fermentation process, LAB can degrade carbohydrates such as fructose and fructans; to do so, the control of processing factors such as fermentation time and the microorganisms involved is essential [186]. Such processing leads to a lower load of undigested carbohydrates in the large intestine, reducing gastrointestinal symptoms [187].

In an intervention with patients with IBS ($n = 26$), Laatikainen et al. [188] reported no improvement in gastrointestinal symptoms or inflammation markers after consuming six *sourdough* pieces (fermented for 12 h) per day for seven days, compared to patients who consumed traditional bread. Nevertheless, *sourdough* displayed a significant reduction of FODMAPs and amylase and trypsin inhibitors (ATIs) due to the fermentative activity of LAB. The authors associate these results with the intervention time, which was truly short, and the placebo effect, which had a determinant role in IBS patients; then, a crossover study might yield better results.

Further traditional fermented foods such as *sauerkraut* and *yogurt* have shown promising results in alleviating IBS symptoms. In the study of Nielsen et al. [90], fifteen patients

were treated with pasteurized or unpasteurized *sauerkraut* (75 g/day in both cases) for six weeks, with both groups showing a decrease in the total IBS symptom severity score. Besides, patients treated with unpasteurized *sauerkraut* manifested reduced days of pain, improved bowel habits, and enhanced presence of *L. plantarum* and *L. brevis* in the stool, compared to those treated with pasteurized *sauerkraut*. These findings were attributed to the fermentation process of LAB, which as aforementioned, promote the metabolism of glucose, fructose, sorbitol, galactooligosaccharides, and fructooligosaccharides present in the cabbage by using them as substrate. Meanwhile, in the research performed by Noorbakhsh et al. [189], it was observed that patients treated with 100 g of *yogurt* added with lactic acid bacteria (*L. bulgaricus*, *S. thermophilus*, *L. plantarum*, and *Limosilactobacillus fermentum*) and a prebiotic (xylooligosaccharides) for four weeks exhibited a significant reduction in abdominal distention and improvement in their quality of life, compared with the untreated group. Furthermore, an increased presence of *Lactobacillus* was found in the treated group's feces, along with a reduction in homocysteine levels. The authors remarked that the alleviation of IBS symptoms in the treated patients is due to the presence of high numbers of *Lactobacillus*. The presence of *Lactobacillus* suppresses the production of inflammatory cytokines and reduces the homocysteine levels, leading to a dysfunction of the intestinal barrier, producing inflammation [190,191].

In short, traditionally fermented foods can also assist in IBS treatments due to the presence of LAB, which given their metabolic process, allow for the reduction of FODMAPs and ATIs, which are entirely associated with the development of the symptoms of this disease; in addition, these bacteria can also improve the recovery of the intestinal microbiota in patients. Notwithstanding, it is imperative to consider the type of studies to perform, the interventions' length, the treated patients, and uncontrolled factors such as the nocebo effect, which has significantly impacted the treatment of this disease.

6. Conclusions

Traditionally fermented food and beverages, mainly those made from soybeans (*doenjang*, *meju*, *gochujang*, *chungkookjang*), milk (*kefir* and *yogurt*), and cabbage (*kimchi* and *sauerkraut*), have effects on lipid and glucose metabolism, regulate genes involved in adipogenesis, decrease ROS production and improve insulin sensitivity. Such effects have been attributed to LAB, which might be involved in the regulation of genes related to lipid and glucose metabolism; moreover, the LAB fermentation process aids in the increase of nutrients (B vitamins and fiber) and bioactive compounds such as the aglycone isoflavones that are implicated in the reduction of inflammatory cytokines and ROS. Therefore, these food products can potentially be used as adjuvant treatment and prevent chronic non-communicable diseases, such as diabetes and obesity. Correspondingly, *yogurt*, *sourdough*, and *sauerkraut* can be used as adjuvants in the treatment of IBS since LAB allow the reduction of symptoms, aid to restore dysbiosis of the microbiota and promote the removal of compounds such as FODMAPs and ATIs involved in the development of IBS symptoms. Most of the interventions performed in humans are of short duration and with small samples, so these factors must be considered for future research.

Author Contributions: B.N.-R., C.V.-O. and G.A.B.-D. conceived the review topic, performed the research, and wrote the manuscript. B.P.-A. and G.A.C.-U. conceived the review topic, supervised the work, revised and edited the manuscript. All authors have read and agreed to the published version of the manuscript.

Funding: This research received no external funding.

Acknowledgments: Authors Negrete-Romero, Valencia-Olivares, and Baños-Dossetti thank the Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) and Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) for their financial support for their graduate studies.

Conflicts of Interest: The authors declare no conflict of interest.

References

1. Kabak, B.; Dobson, A.D.W. An Introduction to the Traditional Fermented Foods and Beverages of Turkey. *Crit. Rev. Food Sci. Nutr.* **2011**, *51*, 248–260. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
2. Escamilla-Hurtado, M.d.L.; Escamilla-Hurtado, M.G. Los Alimentos Fermentados Que Comían Nuestros Bisabuelos Prehisánicos. *Ciencia* **2007**, *58*, 75–84.
3. Wang, J.; Jiang, L.; Sun, H. Early Evidence for Beer Drinking in a 9000-Year-Old Platform Mound in Southern China. *PLoS ONE* **2021**, *16*, e0255833. [[CrossRef](#)]
4. Silva, K.A.; Uekane, T.M.; de Miranda, J.F.; Ruiz, L.F.; da Motta, J.C.B.; Silva, C.B.; Pitangui, N.d.S.; Gonzalez, A.G.M.; Fernandes, F.F.; Lima, A.R. Kombucha Beverage from Non-Conventional Edible Plant Infusion and Green Tea: Characterization, Toxicity, Antioxidant Activities and Antimicrobial Properties. *Biocatal. Agric. Biotechnol.* **2021**, *34*, 102032. [[CrossRef](#)]
5. Sánchez-Muniz, F.J.; Macho-González, A.; Garcimartín, A.; Santos-López, J.A.; Benedí, J.; Bastida, S.; González-Muñoz, M.J. The Nutritional Components of Beer and Its Relationship with Neurodegeneration and Alzheimer's Disease. *Nutrients* **2019**, *11*, 1558. [[CrossRef](#)]
6. Correa-Ascencio, M.; Robertson, I.G.; Cabrera-Cortés, O.; Cabrera-Castro, R.; Evershed, R.P. Pulque Production from Fermented Agave Sap as a Dietary Supplement in Prehispanic Mesoamerica. *Proc. Natl. Acad. Sci. USA* **2014**, *111*, 14223–14228. [[CrossRef](#)]
7. Mc Govern, P.E. Pre-Hispanic Distillation? A Biomolecular Archaeological Investigation. *Open Access J. Archaeol. Anthropol.* **2019**, *1*. [[CrossRef](#)]
8. Şanlıer, N.; Gökçen, B.B.; Sezgin, A.C. Health Benefits of Fermented Foods. *Crit. Rev. Food Sci. Nutr.* **2019**, *59*, 506–527. [[CrossRef](#)]
9. Bell, V.; Ferrão, J.; Pimentel, L.; Pintado, M.; Fernandes, T. One Health, Fermented Foods, and Gut Microbiota. *Foods* **2018**, *7*, 195. [[CrossRef](#)]
10. Jiang, S.; Ma, C.; Peng, Q.; Huo, D.; Li, W.; Zhang, J. Microbial Profile and Genetic Polymorphism of Predominant Species in Some Traditional Fermented Seafoods of the Hainan Area in China. *Front. Microbiol.* **2019**, *10*, 564. [[CrossRef](#)]
11. Rizo, J.; Guillén, D.; Farrés, A.; Díaz-Ruiz, G.; Sánchez, S.; Wachter, C.; Rodríguez-Sanoja, R. Omics in Traditional Vegetable Fermented Foods and Beverages. *Crit. Rev. Food Sci. Nutr.* **2020**, *60*, 791–809. [[CrossRef](#)]
12. Marsh, A.J.; Hill, C.; Ross, R.P.; Cotter, P.D. Fermented Beverages with Health-Promoting Potential: Past and Future Perspectives. *Trends Food Sci. Technol.* **2014**, *38*, 113–124. [[CrossRef](#)]
13. Nam, Y.R.; Won, S.B.; Chung, Y.S.; Kwak, C.S.; Kwon, Y.H. Inhibitory Effects of Doenjang, Korean Traditional Fermented Soybean Paste, on Oxidative Stress and Inflammation in Adipose Tissue of Mice Fed a High-Fat Diet. *Nutr. Res. Pract.* **2015**, *9*, 235–241. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
14. Ahn, I.S.; Do, M.S.; Kim, S.O.; Jung, H.S.; Kim, Y.I.; Kim, H.J.; Park, K.Y. Antiobesity Effect of Kochujang (Korean Fermented Red Pepper Paste) Extract in 3T3-L1 Adipocytes. *J. Med. Food* **2006**, *9*, 15–21. [[CrossRef](#)]
15. Hamadate, N.; Nakamura, K.; Hirai, M.; Yamamoto, T.; Yamaguchi, H.; Iizuka, M.; Yamamoto, E.; Iwama, Y.; Yazawa, K. Effect of a Dietary Supplement Containing Kurozu (a Japanese Traditional Health Drink) Concentrate on Several Obesity-Related Parameters in Obese Japanese Adults: A Randomized, Double-Blind, Placebo-Controlled Trial. *Funct. Foods Health Dis.* **2013**, *3*, 310. [[CrossRef](#)]
16. Yang, H.J.; Kwon, D.Y.; Kim, M.J.; Kang, S.; Park, S. Meju, Unsalted Soybeans Fermented with *Bacillus Subtilis* and *Aspergillus Oryzae*, Potentiates Insulinotropic Actions and Improves Hepatic Insulin Sensitivity in Diabetic Rats. *Nutr. Metab.* **2012**, *9*, 37. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
17. Kwon, D.Y.; Hong, S.M.; Ahn, I.S.; Kim, Y.S.; Shin, D.W.; Park, S. Kochujang, a Korean Fermented Red Pepper plus Soybean Paste, Improves Glucose Homeostasis in 90% Pancreatectomized Diabetic Rats. *Nutrition* **2009**, *25*, 790–799. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
18. Wilburn, J.R.; Ryan, E.P. *Fermented Foods in Health Promotion and Disease Prevention: An Overview*; Elsevier: Amsterdam, The Netherlands, 2017. [[CrossRef](#)]
19. Rasane, P.; Kailey, R.; Singh, S.K. Fermented Indigenous Indian Dairy Products: Standards, Nutrition, Technological Significance and Opportunities for Its Processing. *J. Pure Appl. Microbiol.* **2017**, *11*, 1199–1213. [[CrossRef](#)]
20. Azizi, N.F.; Kumar, M.R.; Yeap, S.K.; Abdullah, J.O.; Khalid, M.; Omar, A.R.; Osman, M.A.; Mortadza, S.A.S.; Alitheen, N.B. Kefir and Its Biological Activities. *Foods* **2021**, *10*, 1210. [[CrossRef](#)]
21. Murooka, Y.; Yamshita, M. Traditional Healthful Fermented Products of Japan. *J. Ind. Microbiol. Biotechnol.* **2008**, *35*, 791–798. [[CrossRef](#)]
22. Dinçoğlu, A.H.; Rugji, J. Use of Rose Oil in Probiotic Fermented Whey as a Functional Food. *J. Food Sci. Technol.* **2021**, *58*, 2705–2713. [[CrossRef](#)]
23. Samtiya, M.; Aluko, R.E.; Dhewa, T.; Moreno-Rojas, J.M. Potential Health Benefits of Plant Food-Derived Bioactive Components: An Overview. *Foods* **2021**, *10*, 839. [[CrossRef](#)]
24. Sáez, G.D.; Flomenbaum, L.; Zárate, G. Lactic Acid Bacteria from Argentinean Fermented Foods: Isolation and Characterization for Their Potential Use as Vegetable Starters. *Food Technol. Biotechnol.* **2018**, *56*, 398–410. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
25. Rezac, S.; Kok, C.R.; Heermann, M.; Hutkins, R. Fermented Foods as a Dietary Source of Live Organisms. *Front. Microbiol.* **2018**, *9*, 1785. [[CrossRef](#)]
26. FAO, E.; WHO, E. Probióticos En Los Alimentos Propiedades Saludables y Nutricionales y Directrices Para La Evaluación. *Estud. FAO Aliment. Y Nutr.* **2006**, *85*, 52.
27. George, R.; Patra, J.K.; Gouda, S.; Park, Y.; Shin, H.S.; Das, G. Benefaction of Probiotics for Human Health: A Review. *J. Food Drug Anal.* **2018**, *26*, 927–939. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]

28. Sánchez, M.T.; Ruiz, M.A.; Morales, M.E. Microorganismos Probióticos y Salud. *Ars Pharm.* **2015**, *56*, 45–59. [[CrossRef](#)]
29. Champagne, C.P.; Ross, R.P.; Saarela, M.; Hansen, K.F.; Charalampopoulos, D. Recommendations for the Viability Assessment of Probiotics as Concentrated Cultures and in Food Matrices. *Int. J. Food Microbiol.* **2011**, *149*, 185–193. [[CrossRef](#)]
30. Arihara, K. Strategies for Designing Novel Functional Meat Products. *Meat Sci.* **2006**, *74*, 219–229. [[CrossRef](#)]
31. Ferranti, P.; Nitride, C.; Nicolai, M.A.; Mamone, G.; Picariello, G.; Bordoni, A.; Valli, V.; Di Nunzio, M.; Babini, E.; Marcolini, E.; et al. In Vitro Digestion of Bresaola Proteins and Release of Potential Bioactive Peptides. *Food Res. Int.* **2014**, *63*, 157–169. [[CrossRef](#)]
32. Stadnik, J.; Keška, P. Meat and Fermented Meat Products as a Source of Bioactive Peptides. *Acta Sci. Pol. Technol. Aliment.* **2015**, *14*, 181–190. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
33. Bautista, D.N.; Arias, A.G.C. Estudio Químico Bromatológico de Aguamiel de *Agave americana* L. (*Maguay*). *Cienc. E Investig.* **2008**, *11*, 46–51. [[CrossRef](#)]
34. Muñoz-Márquez, D.B.; Rodríguez-Jasso, R.M.; Rodríguez-Herrera, R.; Contreras-Esquivel, J.C.; Aguilar-González, C.N. Artisanal Production of Aguamiel: A Traditional Mexican Beverage Artisanal Production of Aguamiel: A Traditional Mexican Beverage. *Rev. Científica La Univ. Autónoma Coahuila Prod.* **2013**, *5*, 12–19.
35. Romero-López, M.R.; Osorio-Díaz, P.; Flores-Morales, A.; Robledo, N.; Mora-Escobedo, R. Composición Química, Capacidad Antioxidante y El Efecto Prebiótico Del Aguamiel (*Agave atrovirens*) Durante Su Fermentación In Vitro. *Rev. Mex. Ing. Quim.* **2015**, *14*, 281–292.
36. Guzmán-Pedraza, R.; Contreras-Esquivel, J.C. Aguamiel y Su Fermentación: Ciencia Más Allá de La Tradición. *Mex. J. Biotechnol.* **2018**, *3*, 1–22. [[CrossRef](#)]
37. Leal-Díaz, A.M.; Noriega, L.G.; Torre-Villalvazo, I.; Torres, N.; Alemán-Escondrillas, G.; López-Romero, P.; Sánchez-Tapia, M.; Aguilar-López, M.; Furuzawa-Carballeda, J.; Velázquez-Villegas, L.A.; et al. Aguamiel Concentrate from Agave Salmiana and Its Extracted Saponins Attenuated Obesity and Hepatic Steatosis and Increased Akkermansia Muciniphila in C57BL6 Mice. *Sci. Rep.* **2016**, *6*, 34242. [[CrossRef](#)]
38. Kwak, C.S.; Lee, M.S.; Park, S.C. Higher Antioxidant Properties of Chungkookjang, a Fermented Soybean Paste, May Be Due to Increased Aglycone and Malonylglycoside Isoflavone during Fermentation. *Nutr. Res.* **2007**, *27*, 719–727. [[CrossRef](#)]
39. Kwon, D.Y.; Hong, S.M.; Lee, J.E.; Sung, S.R.; Park, S. Long-Term Consumption of Fermented Soybean-Derived Chungkookjang Attenuates Hepatic Insulin Resistance in 90% Pancreatectomized Diabetic Rats. *Horm. Metab. Res.* **2007**, *39*, 752–757. [[CrossRef](#)]
40. Jung, K.O.; Park, S.Y.; Park, K.Y. Longer Aging Time Increases the Anticancer and Antimetastatic Properties of Doenjang. *Nutrition* **2006**, *22*, 539–545. [[CrossRef](#)]
41. Jeong, J.K.; Chang, H.K.; Park, K.Y. Doenjang Prepared with Mixed Starter Cultures Attenuates Azoxymethane and Dextran Sulfate Sodium-Induced Colitis-Associated Colon Carcinogenesis in Mice. *J. Carcinog.* **2014**, *13*, 9. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
42. Tamang, J.P. *Ethnic Fermented Foods and Alcoholic Beverages of Asia*; Springer: Berlin/Heidelberg, Germany, 2016. [[CrossRef](#)]
43. Carlsen, H.; Haugen, F.; Zadelaar, S.; Kleemann, R.; Kooistra, T.; Dreven, C.A.; Blomhoff, R. Diet-Induced Obesity Increases NF- κ B Signaling in Reporter Mice. *Genes Nutr.* **2009**, *4*, 215–222. [[CrossRef](#)]
44. Kwon, D.Y.; Hong, S.M.; Ahn, I.S.; Kim, M.J.; Yang, H.J.; Park, S. Isoflavonoids and Peptides from Meju, Long-Term Fermented Soybeans, Increase Insulin Sensitivity and Exert Insulinotropic Effects in Vitro. *Nutrition* **2011**, *27*, 244–252. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
45. Jang, S.J.; Kim, Y.J.; Park, J.M.; Park, Y.S. Analysis of Microflora in Gochujang, Korean Traditional Fermented Food. *Food Sci. Biotechnol.* **2011**, *20*, 1435–1440. [[CrossRef](#)]
46. Shin, D.; Jeong, D. Korean Traditional Fermented Soybean Products: Jang. *J. Ethn. Foods* **2015**, *2*, 2–7. [[CrossRef](#)]
47. Kim, S.H.; Chung, K.R.; Yang, H.J.; Kwon, D.Y. Sunchang Gochujang (Korean Red Chili Paste): The Unfolding of Authenticity. *J. Ethn. Foods* **2016**, *3*, 201–208. [[CrossRef](#)]
48. Yang, H.J.; Lee, Y.S.; Choi, I.S. Comparison of Physicochemical Properties and Antioxidant Activities of Fermented Soybean-Based Red Pepper Paste, Gochujang, Prepared with Five Different Red Pepper (*Capsicum annum* L.) Varieties. *J. Food Sci. Technol.* **2018**, *55*, 792–801. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
49. Shin, H.W.; Jang, E.S.; Moon, B.S.; Lee, J.J.; Lee, D.E.; Lee, C.H.; Shin, C.S. Anti-Obesity Effects of Gochujang Products Prepared Using Rice Koji and Soybean Meju in Rats. *J. Food Sci. Technol.* **2016**, *53*, 1004–1013. [[CrossRef](#)]
50. Son, H.; Shin, H.; Jang, E.; Moon, B.; Lee, C.H.; Lee, J. Gochujang Prepared Using Rice and Wheat Koji Partially Alleviates High-fat Diet-induced Obesity in Rats. *Food Sci. Nutr.* **2020**, *8*, 1562–1574. [[CrossRef](#)]
51. Alihosseini, N.; Moahboob, S.A.; Farrin, N.; Mobasseri, M.; Taghizadeh, A.; Ostadrahimi, A.R. Effect of Probiotic Fermented Milk (KEFIR) on Serum Level of Insulin and Homocysteine in Type 2 Diabetes Patients. *Acta Endocrinol.* **2017**, *13*, 431–436. [[CrossRef](#)]
52. Ostadrahimi, A.; Taghizadeh, A.; Mobasseri, M.; Farrin, N.; Payahoo, L.; Beyramalipoor Gheslghahi, Z.; Vahedjabbari, M. Effect of Probiotic Fermented Milk (Kefir) on Glycemic Control and Lipid Profile in Type 2 Diabetic Patients: A Randomized Double-Blind Placebo-Controlled Clinical Trial. *Iran. J. Public Health* **2015**, *44*, 228–237. [[PubMed](#)]
53. Marshall, V.M.; Cole, W.M. Methods for Making Kefir and Fermented Milks Based on Kefir. *J. Dairy Res.* **1985**, *52*, 451–456. [[CrossRef](#)]
54. Simova, E.; Beshkova, D.; Angelov, A.; Hristozova, T.; Frengova, G.; Spasov, Z. Lactic Acid Bacteria and Yeasts in Kefir Grains and Kefir Made from Them. *J. Ind. Microbiol. Biotechnol.* **2002**, *28*, 1–6. [[CrossRef](#)]
55. Goncu, A.; Alpken, Z. Sensory and Chemical Properties of White Pickled Cheese Produced Using Kefir, Yoghurt or a Commercial Cheese Culture as a Starter. *Int. Dairy J.* **2005**, *15*, 771–776. [[CrossRef](#)]

56. Irigoyen, A.; Arana, I.; Castiella, M.; Torre, P.; Ibáñez, F.C. Microbiological, Physicochemical, and Sensory Characteristics of Kefir during Storage. *Food Chem.* **2005**, *90*, 613–620. [[CrossRef](#)]
57. García Fontán, M.C.; Martínez, S.; Franco, I.; Carballo, J. Microbiological and Chemical Changes during the Manufacture of Kefir Made from Cows' Milk, Using a Commercial Starter Culture. *Int. Dairy J.* **2006**, *16*, 762–767. [[CrossRef](#)]
58. Chen, H.C.; Wang, S.Y.; Chen, M.J. Microbiological Study of Lactic Acid Bacteria in Kefir Grains by Culture-Dependent and Culture-Independent Methods. *Food Microbiol.* **2008**, *25*, 492–501. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
59. Monar, M.; Dávalos, I.; Zapata, S.; Caviedes, M.; Ramírez-Cárdenas, L. Chemical and Microbiological Characterization of Ecuadorian Homemade Water Kefir Caracterización Química y Microbiológica Del Kéfir de Agua Artesanal de Origen Ecuatoriano. *ACI Av. En Cienc. E Ing.* **2014**, *6*. [[CrossRef](#)]
60. Hadisaputro, S.; Djokomoeljanto, R.R.; Soesaty, M.H. The Effects of Oral Plain Kefir Supplementation on Proinflammatory Cytokine Properties of the Hyperglycemia Wistar Rats Induced by Streptozotocin. *Acta Med. Indones.* **2012**, *44*, 100–104. [[PubMed](#)]
61. Cheigh, H.; Park, K.; Lee, C.Y.; Cheigh, H.-S.; Park, K.-Y. Nutrition Biochemical, Microbiological, and Nutritional Aspects of Kimchi (Korean Fermented Vegetable Products). *Crit. Rev. Food Sci. Nutr.* **1994**, *34*, 175–203. [[CrossRef](#)]
62. Park, K.Y.; Jeong, J.K.; Lee, Y.E.; Daily, J.W. Health Benefits of Kimchi (Korean Fermented Vegetables) as a Probiotic Food. *J. Med. Food* **2014**, *17*, 6–20. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
63. Park, J.A.; Tirupathi Pichiah, P.B.; Yu, J.J.; Oh, S.H.; Daily, J.W.; Cha, Y.S. Anti-Obesity Effect of Kimchi Fermented with *Weissella Korensis* OK1-6 as Starter in High-Fat Diet-Induced Obese C57BL/6J Mice. *J. Appl. Microbiol.* **2012**, *113*, 1507–1516. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
64. Lee, K.H.; Song, J.L.; Park, E.S.; Ju, J.; Kim, H.Y.; Park, K.Y. Anti-Obesity Effects of Starter Fermented Kimchi on 3T3-L1 Adipocytes. *Prev. Nutr. Food Sci.* **2015**, *20*, 298–302. [[CrossRef](#)]
65. Kim, E.K.; An, S.Y.; Lee, M.S.; Kim, T.H.; Lee, H.K.; Hwang, W.S.; Choe, S.J.; Kim, T.Y.; Han, S.J.; Kim, H.J.; et al. Fermented Kimchi Reduces Body Weight and Improves Metabolic Parameters in Overweight and Obese Patients. *Nutr. Res.* **2011**, *31*, 436–443. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
66. Haruta, S.; Ueno, S.; Egawa, I.; Hashiguchi, K.; Fujii, A.; Nagano, M.; Ishii, M.; Igarashi, Y. Succession of Bacterial and Fungal Communities during a Traditional Pot Fermentation of Rice Vinegar Assessed by PCR-Mediated Denaturing Gradient Gel Electrophoresis. *Int. J. Food Microbiol.* **2006**, *109*, 79–87. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
67. Tokunaga, H.; Tanaka, H.; Hashiguchi, K.; Nagano, M.; Arakawa, T.; Tokunaga, M. Rapid Detection of Acetic Acid Bacteria in the Traditional Pot-Fermented Rice Vinegar Kurozu. *Food Sci. Technol. Res.* **2009**, *15*, 587–590. [[CrossRef](#)]
68. Shibayama, Y.; Kanouchi, H.; Fujii, A.; Nagano, M. A Review of Kurozu, Amber Rice Vinegar Made in Pottery Jars. *Funct. Foods Health Dis.* **2020**, *10*, 254. [[CrossRef](#)]
69. Hong, S.B.; Kim, D.H.; Lee, M.; Baek, S.Y.; Kwon, S.W.; Houbraeken, J.; Samson, R.A. Zygomycota Associated with Traditional Meju, a Fermented Soybean Starting Material for Soy Sauce and Soybean Paste. *J. Microbiol.* **2012**, *50*, 386–393. [[CrossRef](#)]
70. Kim, D.H.; Kim, S.H.; Kwon, S.W.; Lee, J.K.; Hong, S.B. Mycoflora of Soybeans Used for Meju Fermentation. *Mycobiology* **2013**, *41*, 170. [[CrossRef](#)]
71. Park, D.H. Effect of Incubation Temperature on Variations in Bacterial Communities Grown in Fermenting Meju and the Nutritional Quality of Soy Sauce. *Food Sci. Biotechnol.* **2014**, *23*, 1921–1928. [[CrossRef](#)]
72. Son, Y.J.; Kang, S.H.; Ko, J.M.; Lee, Y.K.; Hwang, I.K.; Kang, H.J. Changes in Physicochemical Characteristics and Nutritional Values of Soybean, Meju, and Doenjang by Varying Sowing Periods. *Korean J. Food Sci. Technol.* **2017**, *49*, 56–62. [[CrossRef](#)]
73. Bae, C.R.; Kwon, D.Y.; Cha, Y.S. Anti-Obesity Effects of Traditional and Standardized Meju in High-Fat Diet-Induced Obese C57BL/6J Mice. *J. Clin. Biochem. Nutr.* **2014**, *54*, 45–50. [[CrossRef](#)]
74. Shukla, S.; Park, H.K.; Kim, J.K.; Kim, M. Determination of Biogenic Amines in Japanese Miso Products. *Food Sci. Biotechnol.* **2011**, *20*, 851–854. [[CrossRef](#)]
75. Nout, R. Quality, Safety, Biofunctionality and Fermentation Control in Soya. In *Advances in Fermented Foods and Beverages: Improving Quality, Technologies and Health Benefits*; Elsevier: Amsterdam, The Netherlands, 2015; pp. 409–434. [[CrossRef](#)]
76. Wu, S.; Feng, S.; Ci, Z.; Jiang, C.; Cui, Y.; Sasaki, Y.; Ota, Y. Anti-Obesity Effect and Antioxidant Activity in High-Fat Diet Mice Fed Fermented Buckwheat Products (Miso). *J. Food Nutr. Res.* **2016**, *4*, 355–360. [[CrossRef](#)]
77. Okouchi, R.; Sakanoi, Y.; Tsuduki, T. Miso (Fermented Soybean Paste) Suppresses Visceral Fat Accumulation in Mice, Especially in Combination with Exercise. *Nutrients* **2019**, *11*, 560. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
78. Zhao, X.; Song, J.L.; Wang, Q.; Qian, Y.; Li, G.J.; Pang, L. Comparisons of Shuidouchi, Natto, and Cheonggukjang in Their Physicochemical Properties, and Antimutagenic and Anticancer Effects. *Food Sci. Biotechnol.* **2013**, *22*, 1077–1084. [[CrossRef](#)]
79. Taniguchi-Fukatsu, A.; Yamanaka-Okumura, H.; Naniwa-Kuroki, Y.; Nishida, Y.; Yamamoto, H.; Taketani, Y.; Takeda, E. Natto and Viscous Vegetables in a Japanese-Style Breakfast Improved Insulin Sensitivity, Lipid Metabolism and Oxidative Stress in Overweight Subjects with Impaired Glucose Tolerance. *Br. J. Nutr.* **2012**, *107*, 1184–1191. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
80. Cravioto, R.O.; Massieu, G.; Guzman, J. Investigaciones Bromatológicas En Alimentos Mexicanos. *Bol. Oficina Sanit. Panam.* **1955**, *38*, 26–33. [[PubMed](#)]
81. Jiménez Vera, R.; González Cortés, N.; Magaña Contreras, A.; Corona Cruz, A. Evaluación Microbiológica y Sensorial de Fermentados de Pozol Blanco, Con Cacao (*Theobroma cacao*) y Coco (*Cocos nucifera*). *Rev. Venez. Cienc. Y Tecnol. Aliment.* **2010**, *1*, 70–80.

82. Sotelo, A.; Soleri, D.; Wachter, C.; Sánchez-Chinchillas, A.; Argote, R.M. Chemical and Nutritional Composition of Tejate, a Traditional Maize and Cacao Beverage from the Central Valleys of Oaxaca, Mexico. *Plant Foods Hum. Nutr.* **2012**, *67*, 148–155. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
83. Wachner, C. La Biotecnología Alimentaria Antigua: Los Alimentos Fermentados. *Rev. Digit. Univ.* **2014**, *15*, 4–5.
84. Pérez-Armendáriz, B.; Cardoso-Ugarte, G.A. Traditional Fermented Beverages in Mexico: Biotechnological, Nutritional, and Functional Approaches. *Food Res. Int.* **2020**, *136*, 109307. [[CrossRef](#)]
85. Li, C.; Zhu, Y.; Wang, Y.; Zhu, J.S.; Chang, J.; Kritchevsky, D. Monascus Purpureus-Fermented Rice (Red Yeast Rice): A Natural Food Product That Lowers Blood Cholesterol in Animal Models of Hypercholesterolemia. *Nutr. Res.* **1998**, *18*, 71–81. [[CrossRef](#)]
86. Ma, J.; Li, Y.; Ye, Q.; Li, J.; Hua, Y.; Ju, D.; Zhang, D.; Cooper, R.; Chang, M. Constituents of Red Yeast Rice, a Traditional Chinese Food and Medicine. *J. Agric. Food Chem.* **2000**, *48*, 5220–5225. [[CrossRef](#)]
87. Journoud, M.; Jones, P.J.H. Red Yeast Rice: A New Hypolipidemic Drug. *Life Sci.* **2004**, *74*, 2675–2683. [[CrossRef](#)]
88. Xiong, T.; Li, X.; Guan, Q.; Peng, F.; Xie, M. Starter Culture Fermentation of Chinese Sauerkraut: Growth, Acidification and Metabolic Analyses. *Food Control* **2014**, *41*, 122–127. [[CrossRef](#)]
89. Peñas, E.; Martínez-Villaluenga, C.; Frias, J. *Chapter 24—Sauerkraut: Production, Composition, and Health Benefits*; Academic Press: Boston, MA, USA, 2017; pp. 557–576. [[CrossRef](#)]
90. Nielsen, E.S.; Garnås, E.; Jensen, K.J.; Hansen, L.H.; Olsen, P.S.; Ritz, C.; Krych, L.; Nielsen, D.S. Lacto-Fermented Sauerkraut Improves Symptoms in IBS Patients Independent of Product Pasteurisation—a Pilot Study. *Food Funct.* **2018**, *9*, 5323–5335. [[CrossRef](#)]
91. Lopez, H.W.; Duclos, V.; Coudray, C.; Krespine, V.; Feillet-Coudray, C.; Messenger, A.; Demigné, C.; Rémésy, C. Making Bread with Sourdough Improves Mineral Bioavailability from Reconstituted Whole Wheat Flour in Rats. *Nutrition* **2003**, *19*, 524–530. [[CrossRef](#)]
92. Galle, S.; Schwab, C.; Arendt, E.; Gänzle, M. Exopolysaccharide-Forming Weissella Strains as Starter Cultures for Sorghum and Wheat Sourdoughs. *J. Agric. Food Chem.* **2010**, *58*, 5834–5841. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
93. Ogunsakin, O.A.; Banwo, K.; Ogunremi, O.R.; Sanni, A.I. Microbiological and Physicochemical Properties of Sourdough Bread from Sorghum Flour. *Int. Food Res. J.* **2015**, *22*, 2610–2618.
94. Hayta, M.; Hendek Ertop, M. Optimisation of Sourdough Bread Incorporation into Wheat Bread by Response Surface Methodology: Bioactive and Nutritional Properties. *Int. J. Food Sci. Technol.* **2017**, *52*, 1828–1835. [[CrossRef](#)]
95. Stillings, B.R.; Hackler, L.R. Amino Acid Studies on the Effect of Fermentation Time and Heat-Processing of Tempeh. *J. Food Sci.* **1965**, *30*, 1043–1048. [[CrossRef](#)]
96. Hachmeister, K.A.; Fung, D.Y.C. Tempeh: A Mold-Modified Indigenous Fermented Food Made from Soybeans and/or Cereal Grains. *Crit. Rev. Microbiol.* **1993**, *19*, 137–188. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
97. Feng, X.M.; Eriksson, A.R.B.; Schnürer, J. Growth of Lactic Acid Bacteria and Rhizopus Oligosporus during Barley Tempeh Fermentation. *Int. J. Food Microbiol.* **2005**, *104*, 249–256. [[CrossRef](#)]
98. Shurtleff, W.; Aoyagi, A. *History of Tempeh*; Soyinfo Center: Lafayette, CA, USA, 2007.
99. Tahir, A.; Anwar, M.; Mubeen, H.; Raza, S. Evaluation of Physicochemical and Nutritional Contents in Soybean Fermented Food Tempeh by Rhizopus Oligosporus. *J. Adv. Biol. Biotechnol.* **2018**, *17*. [[CrossRef](#)]
100. Huang, Y.-C.; Wu, B.-H.; Chu, Y.-L.; Chang, W.-C.; Wu, M.-C. Effects of Tempeh Fermentation with Lactobacillus Plantarum and Rhizopus Oligosporus on Streptozotocin-Induced Type II Diabetes Mellitus in Rats. *Nutrients* **2018**, *10*, 1143. [[CrossRef](#)]
101. McKinley, M.C. The Nutrition and Health Benefits of Yoghurt. *Int. J. Dairy Technol.* **2005**, *90*, 613–620. [[CrossRef](#)]
102. Surono, I.S.; Hosono, A. Fermented Milks: Types and Standards of Identity. In *Encyclopedia of Dairy Sciences*, 2nd ed.; Academic Press: Boston, MA, USA, 2011; pp. 470–476. [[CrossRef](#)]
103. Serafeimidou, A.; Zlatanov, S.; Laskaridis, K.; Sagredos, A. Chemical Characteristics, Fatty Acid Composition and Conjugated Linoleic Acid (CLA) Content of Traditional Greek Yogurts. *Food Chem.* **2012**, *134*, 1839–1846. [[CrossRef](#)]
104. Babio, N.; Mena-Sánchez, G.; Salas-Salvadó, J. Más Allá Del Valor Nutricional Del Yogur: ¿un Indicador de La Calidad de La Dieta? *Nutr. Hosp.* **2017**, *34*, 1567. [[CrossRef](#)]
105. Dahl, W.J.; Stewart, M.L. Position of the Academy of Nutrition and Dietetics: Health Implications of Dietary Fiber. *J. Acad. Nutr. Diet.* **2015**, *115*, 1861–1870. [[CrossRef](#)]
106. Da Porto, A.; Cavarape, A.; Colussi, G.; Casarsa, V.; Catena, C.; Sechi, L.A. Polyphenols Rich Diets and Risk of Type 2 Diabetes. *Nutrients* **2021**, *13*, 1445. [[CrossRef](#)]
107. Lev-Tzion, R.; Griffiths, A.M.; Leder, O.; Turner, D. Omega 3 Fatty Acids (Fish Oil) for Maintenance of Remission in Crohn's Disease. *Cochrane Database Syst. Rev.* **2014**. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
108. Lorente-Cebrián, S.; Costa, A.G.V.; Navas-Carretero, S.; Zabala, M.; Laiglesia, L.M.; Martínez, J.A.; Moreno-Aliaga, M.J. An Update on the Role of Omega-3 Fatty Acids on Inflammatory and Degenerative Diseases. *J. Physiol. Biochem.* **2015**, *71*, 341–349. [[CrossRef](#)]
109. Preston Mason, R. New Insights into Mechanisms of Action for Omega-3 Fatty Acids in Atherothrombotic Cardiovascular Disease. *Curr. Atheroscler. Rep.* **2019**, *21*, 2. [[CrossRef](#)]
110. Dehkordi, E.; Sedehi, M.; Shahraki, Z.; Najafi, R. Effect of Folic Acid on Homocysteine and Insulin Resistance of Overweight and Obese Children and Adolescents. *Adv. Biomed. Res.* **2016**, *5*, 88. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
111. Fruchart, J.C.; Nierman, M.C.; Stroes, E.S.G.; Kastelein, J.J.P.; Duriez, P. New Risk Factors for Atherosclerosis and Patient Risk Assessment. *Circulation* **2004**, *109*. [[CrossRef](#)]
112. Esse, R.; Barroso, M.; Tavares de Almeida, I.; Castro, R. The Contribution of Homocysteine Metabolism Disruption to Endothelial Dysfunction: State-of-the-Art. *Int. J. Mol. Sci.* **2019**, *20*, 867. [[CrossRef](#)]

113. Gargari, B.P.; Aghamohammadi, V.; Aliasgharzadeh, A. Effect of Folic Acid Supplementation on Biochemical Indices in Overweight and Obese Men with Type 2 Diabetes. *Diabetes Res. Clin. Pract.* **2011**, *94*, 33–38. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
114. Steinkraus, K. *Handbook of Indigenous Fermented Foods, Revised and Expanded*; CRC Press: Boca Raton, FL, USA, 2018. [[CrossRef](#)]
115. Thapa, N.; Tamang, J.P. Functionality and Therapeutic Values of Fermented Foods. In *Health Benefits of Fermented Foods and Beverages*; CRC Press: Boca Raton, FL, USA, 2015; pp. 111–168.
116. Jung, S.J.; Park, S.H.; Choi, E.K.; Cha, Y.S.; Cho, B.H.; Kim, Y.G.; Kim, M.G.; Song, W.O.; Park, T.S.; Ko, J.K.; et al. Beneficial Effects of Korean Traditional Diets in Hypertensive and Type 2 Diabetic Patients. *J. Med. Food* **2014**, *17*, 161–171. [[CrossRef](#)]
117. Astuti, M. Health Benefits of Tempe. In *Health Benefits of Fermented Foods and Beverages*; CRC Press: Boca Raton, FL, USA, 2015; pp. 371–394.
118. Bourdichon, F.; Arias, E.; Babuchowski, A.; Bückle, A.; Bello, F.D.; Dubois, A.; Fontana, A.; Fritz, D.; Kemperman, R.; Laulund, S.; et al. The Forgotten Role of Food Cultures. *FEMS Microbiol. Lett.* **2021**, *368*. [[CrossRef](#)]
119. Shah, N.P. Functional Properties of Fermented Milks. In *Health Benefits of Fermented Foods*; CRC Press: Boca Raton, FL, USA, 2015; pp. 261–274.
120. Lee, M.; Song, J.H.; Park, J.M.; Chang, J.Y. Bacterial Diversity in Korean Temple Kimchi Fermentation. *Food Res. Int.* **2019**, *126*, 108592. [[CrossRef](#)]
121. Tamang, J.P.; Shin, D.-H.; Jung, S.-J.; Chae, S.-W. Functional Properties of Microorganisms in Fermented Foods. *Front. Microbiol.* **2016**, *7*, 578. [[CrossRef](#)]
122. Ibarra-Sánchez, L.A.; El-Haddad, N.; Mahmoud, D.; Miller, M.J.; Karam, L. Invited Review: Advances in Nisin Use for Preservation of Dairy Products. *J. Dairy Sci.* **2020**, *103*, 2041–2052. [[CrossRef](#)]
123. Cai, J.-S.; Feng, J.-Y.; Ni, Z.-J.; Ma, R.-H.; Thakur, K.; Wang, S.; Hu, F.; Zhang, J.-G.; Wei, Z.-J. An Update on the Nutritional, Functional, Sensory Characteristics of Soy Products, and Applications of New Processing Strategies. *Trends Food Sci. Technol.* **2021**, *112*, 676–689. [[CrossRef](#)]
124. Rahnema Vosough, P.; Habibi Najafi, M.B.; Edalatian Dovom, M.R.; Javadmanesh, A.; Mayo, B. Evaluation of Antioxidant, Antibacterial and Cytotoxicity Activities of Exopolysaccharide from Enterococcus Strains Isolated from Traditional Iranian Kishk. *J. Food Meas. Charact.* **2021**, *15*, 5221–5230. [[CrossRef](#)]
125. WHO. *Obesidad y Sobrepeso Datos y Cifras*; WHO: Geneva, Switzerland, 2021.
126. Jung, U.; Choi, M.-S. Obesity and Its Metabolic Complications: The Role of Adipokines and the Relationship between Obesity, Inflammation, Insulin Resistance, Dyslipidemia and Nonalcoholic Fatty Liver Disease. *Int. J. Mol. Sci.* **2014**, *15*, 6184. [[CrossRef](#)]
127. Perez Lizaur, A.; Garcia Campos, M. *Dietas Normales y Terapéuticas*, 6th ed.; Mc Graw Hill: Ciudad de México, Mexico, 2014.
128. Escott Stump, S. *Nutrición, Diagnóstico y Tratamiento*, 8th ed.; Ippincott Williams and Wilkins: Philadelphia, PA, USA; Wolters Kluwer Health: Philadelphia, PA, USA, 2016.
129. Kim, K.Y.; Kim, J.K.; Jeon, J.H.; Yoon, S.R.; Choi, I.; Yang, Y. C-Jun N-Terminal Kinase Is Involved in the Suppression of Adiponectin Expression by TNF- α in 3T3-L1 Adipocytes. *Biochem. Biophys. Res. Commun.* **2005**, *327*, 460–467. [[CrossRef](#)]
130. Maury, E.; Brichard, S.M. Adipokine Dysregulation, Adipose Tissue Inflammation and Metabolic Syndrome. *Mol. Cell. Endocrinol.* **2010**, *314*, 1–16. [[CrossRef](#)]
131. Cope, M.B.; Allison, D.B. Critical Review of the World Health Organization’s (WHO) 2007 Report on “evidence of the Long-Term Effects of Breastfeeding: Systematic Reviews and Meta-Analysis” with Respect to Obesity. *Obes. Rev.* **2008**, *9*, 594–605. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
132. Dixon, J.B. The Effect of Obesity on Health Outcomes. *Mol. Cell. Endocrinol.* **2010**, *316*, 104–108. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
133. Cawley, J.; Meyerhoefer, C. The Medical Care Costs of Obesity: An Instrumental Variables Approach. *J. Health Econ.* **2012**, *31*, 219–230. [[CrossRef](#)]
134. Byun, M.S.; Yu, O.K.; Cha, Y.S.; Park, T.S. Korean Traditional Chungkookjang Improves Body Composition, Lipid Profiles and Atherogenic Indices in Overweight/Obese Subjects: A Double-Blind, Randomized, Crossover, Placebo-Controlled Clinical Trial. *Eur. J. Clin. Nutr.* **2016**, *70*, 1116–1122. [[CrossRef](#)]
135. Kwak, C.S.; Park, S.C.; Song, K.Y. Doenjang, a Fermented Soybean Paste, Decreased Visceral Fat Accumulation and Adipocyte Size in Rats Fed with High Fat Diet More Effectively than Nonfermented Soybeans. *J. Med. Food* **2012**, *15*, 1–9. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
136. Cha, Y.S.; Yang, J.A.; Back, H.I.; Kim, S.R.; Kim, M.G.; Jung, S.J.; Song, W.O.; Chae, S.W. Visceral Fat and Body Weight Are Reduced in Overweight Adults by the Supplementation of Doenjang, a Fermented Soybean Paste. *Nutr. Res. Pract.* **2012**, *6*, 520–526. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
137. Cha, Y.S.; Park, Y.; Lee, M.; Chae, S.W.; Park, K.; Kim, Y.; Lee, H.S. Doenjang, a Korean Fermented Soy Food, Exerts Antiobesity and Antioxidative Activities in Overweight Subjects with the PPAR- γ 2 C1431T Polymorphism: 12-Week, Double-Blind Randomized Clinical Trial. *J. Med. Food* **2014**, *17*, 119–127. [[CrossRef](#)]
138. Cha, Y.S.; Kim, S.R.; Yang, J.A.; Back, H.I.; Kim, M.G.; Jung, S.J.; Song, W.O.; Chae, S.W. Kochujang, Fermented Soybean-Based Red Pepper Paste, Decreases Visceral Fat and Improves Blood Lipid Profiles in Overweight Adults. *Nutr. Metab.* **2013**, *10*, 24. [[CrossRef](#)]
139. Back, H.I.; Kim, S.R.; Yang, J.A.; Kim, M.G.; Chae, S.W.; Cha, Y.S. Effects of Chungkookjang Supplementation on Obesity and Atherosclerotic Indices in Overweight/Obese Subjects: A 12-Week, Randomized, Double-Blind, Placebo-Controlled Clinical Trial. *J. Med. Food* **2011**, *14*, 532–537. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]

140. Bourrie, B.C.T.; Cotter, P.D.; Willing, B.P. Traditional Kefir Reduces Weight Gain and Improves Plasma and Liver Lipid Profiles More Successfully than a Commercial Equivalent in a Mouse Model of Obesity. *J. Funct. Foods* **2018**, *46*, 29–37. [CrossRef]
141. Park, J.E.; Oh, S.H.; Cha, Y.S. Lactobacillus Brevis OPK-3 from Kimchi Prevents Obesity and Modulates the Expression of Adipogenic and pro-Inflammatory Genes in Adipose Tissue of Diet-Induced Obese Mice. *Nutrients* **2020**, *12*, 604. [CrossRef]
142. Moszak, M.; Szulińska, M.; Bogdański, P. You Are What You Eat—the Relationship between Diet, Microbiota, and Metabolic Disorders—A Review. *Nutrients* **2020**, *12*, 1096. [CrossRef]
143. Jung, S.; Lee, Y.J.; Kim, M.; Kim, M.; Kwak, J.H.; Lee, J.W.; Ahn, Y.T.; Sim, J.H.; Lee, J.H. Supplementation with Two Probiotic Strains, Lactobacillus Curvatus HY7601 and Lactobacillus Plantarum KY1032, Reduced Body Adiposity and Lp-PLA2 Activity in Overweight Subjects. *J. Funct. Foods* **2015**, *19*, 744–752. [CrossRef]
144. Lu, C.; Wang, Y.; Xu, T.; Li, Q.; Wang, D.; Zhang, L.; Fan, B.; Wang, F.; Liu, X. Genistein Ameliorates Scopalamine-Induced Amnesia in Mice through the Regulation of the Cholinergic Neurotransmission, Antioxidant System and the ERK/CREB/BDNF Signaling. *Front. Pharmacol.* **2018**, *9*, 1153. [CrossRef] [PubMed]
145. Ginwala, R.; Bhavsar, R.; Chigbu, D.G.I.; Jain, P.; Khan, Z.K. Potential Role of Flavonoids in Treating Chronic Inflammatory Diseases with a Special Focus on the Anti-Inflammatory Activity of Apigenin. *Antioxidants* **2019**, *8*, 35. [CrossRef]
146. Xin, X.; Chen, C.; Hu, Y.Y.; Feng, Q. Protective Effect of Genistein on Nonalcoholic Fatty Liver Disease (NAFLD). *Biomed. Pharmacother.* **2019**, *117*, 109047. [CrossRef] [PubMed]
147. OMS. *Informe Mundial de La Diabetes*; WHO: Geneva, Switzerland, 2016; p. 4.
148. DeFronzo, R.A.; Ferrannini, E. Regulation of Intermediary Metabolism During Fasting and Feeding. In *Endocrinology: Adult and Pediatric*; Elsevier: Amsterdam, The Netherlands, 2015; Volume 1–2, pp. 598–626.e3. [CrossRef]
149. OMS. ¿Qué Es La Diabetes? Available online: <https://www.niddk.nih.gov/health-information/informacion-de-la-salud/diabetes/informacion-general/que-es> (accessed on 25 October 2021).
150. Association, A.D. Classification and Diagnosis of Diabetes. *Diabetes Care* **2017**, *40*, S11–S24. [CrossRef] [PubMed]
151. Livesey, G.; Taylor, R.; Livesey, H.F.; Buyken, A.E.; Jenkins, D.J.A.; Augustin, L.S.A.; Sievenpiper, J.L.; Barclay, A.W.; Liu, S.; Wolever, T.M.S.; et al. Dietary Glycemic Index and Load and the Risk of Type 2 Diabetes: Assessment of Causal Relations. *Nutrients* **2019**, *11*, 1436. [CrossRef] [PubMed]
152. Augustin, L.S.A.; Kendall, C.W.C.; Jenkins, D.J.A.; Willett, W.C.; Astrup, A.; Barclay, A.W.; Björck, I.; Brand-Miller, J.C.; Brighenti, F.; Buyken, A.E.; et al. Glycemic Index, Glycemic Load and Glycemic Response: An International Scientific Consensus Summit from the International Carbohydrate Quality Consortium (ICQC). *Nutr. Metab. Cardiovasc. Dis.* **2015**, *25*, 795–815. [CrossRef]
153. Sacks, F.M.; Carey, V.J.; Anderson, C.A.M.; Miller, E.R.; Copeland, T.; Charleston, J.; Harshfield, B.J.; Laranjo, N.; McCarron, P.; Swain, J.; et al. Effects of High vs Low Glycemic Index of Dietary Carbohydrate on Cardiovascular Disease Risk Factors and Insulin Sensitivity. *JAMA* **2014**, *312*, 2531. [CrossRef]
154. Scazzina, F.; Del Rio, D.; Pellegrini, N.; Brighenti, F. Sourdough Bread: Starch Digestibility and Postprandial Glycemic Response. *J. Cereal Sci.* **2009**, *49*, 419–421. [CrossRef]
155. Demirkesen-Bicak, H.; Arici, M.; Yaman, M.; Karasu, S.; Sagdic, O. Effect of Different Fermentation Condition on Estimated Glycemic Index, In Vitro Starch Digestibility, and Textural and Sensory Properties of Sourdough Bread. *Foods* **2021**, *10*, 514. [CrossRef]
156. Lukšič, L.; Bonafaccia, G.; Timoracka, M.; Vollmannova, A.; Trček, J.; Nyambe, T.K.; Melini, V.; Acquistucci, R.; Germ, M.; Kreft, I. Rutin and Quercetin Transformation during Preparation of Buckwheat Sourdough Bread. *J. Cereal Sci.* **2016**, *69*, 71–76. [CrossRef]
157. Choi, J.H.; Pichiah, P.B.T.; Kim, M.J.; Cha, Y.S. Cheonggukjang, a Soybean Paste Fermented with B. Licheniformis-67 Prevents Weight Gain and Improves Glycemic Control in High Fat Diet Induced Obese Mice. *J. Clin. Biochem. Nutr.* **2016**, *59*, 31–38. [CrossRef]
158. Razmpoosh, E.; Javadi, M.; Ejtahed, H.S.; Mirmiran, P. Probiotics as Beneficial Agents in the Management of Diabetes Mellitus: A Systematic Review. *Diabetes Metab. Res. Rev.* **2016**, *32*, 143–168. [CrossRef]
159. Kumar, A.; Sahoo, S.; Sahu, S.; Nayak, L.; Ngangkham, U.; Parameswaran, C.; Bose, L.K.; Samantaray, S.; Kumar, G.; Sharma, S.G. Rice with Pulses or Cooking Oils Can Be Used to Elicit Lower Glycemic Response. *J. Food Compos. Anal.* **2018**, *71*, 1–7. [CrossRef]
160. Rosa, D.D.; Dias, M.M.S.; Grzeškowiak, Ł.M.; Reis, S.A.; Conceição, L.L.; Peluzio, M.D.C.G. Milk Kefir: Nutritional, Microbiological and Health Benefits. *Nutr. Res. Rev.* **2017**, *30*, 82–96. [CrossRef]
161. Kwon, D.Y.; Jang, J.S.; Hong, S.M.; Lee, J.E.; Sung, S.R.; Park, H.R.; Park, S. Long-Term Consumption of Fermented Soybean-Derived Chungkookjang Enhances Insulinotropic Action Unlike Soybeans in 90% Pancreatectomized Diabetic Rats. *Eur. J. Nutr.* **2007**, *46*, 44–52. [CrossRef] [PubMed]
162. Sanjukta, S.; Rai, A.K. Production of Bioactive Peptides during Soybean Fermentation and Their Potential Health Benefits. *Trends Food Sci. Technol.* **2016**, *50*, 1–10. [CrossRef]
163. Mirmiranpour, H.; Huseini, H.F.; Derakhshanian, H.; Khodaii, Z.; Tavakoli-Far, B. Effects of Probiotic, Cinnamon, and Synbiotic Supplementation on Glycemic Control and Antioxidant Status in People with Type 2 Diabetes; a Randomized, Double-Blind, Placebo-Controlled Study. *J. Diabetes Metab. Disord.* **2020**, *19*, 53–60. [CrossRef] [PubMed]
164. Zulfania, A.K.; Rehman, S.; Ghaffar, T. Association of Homocysteine with Body Mass Index, Blood Pressure, HbA1c and Duration of Diabetes in Type 2 Diabetics. *Pak. J. Med. Sci.* **2018**, *34*, 1483–1487. [CrossRef]

165. Punaro, G.R.; Maciel, F.R.; Rodrigues, A.M.; Rogero, M.M.; Bogsan, C.S.B.; Oliveira, M.N.; Ihara, S.S.M.; Araujo, S.R.R.; Sanches, T.R.C.; Andrade, L.C.; et al. Kefir Administration Reduced Progression of Renal Injury in STZ-Diabetic Rats by Lowering Oxidative Stress. *Nitric Oxide-Biol. Chem.* **2014**, *37*, 53–60. [[CrossRef](#)]
166. Miraghajani, M.; Dehsoukhteh, S.S.; Rafie, N.; Hamedani, S.G.; Sabihi, S.; Ghiasvand, R. Potential Mechanisms Linking Probiotics to Diabetes: A Narrative Review of the Literature. *Sao Paulo Med. J.* **2017**, *135*, 169–178. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
167. Islam, M.S.; Choi, H. Antidiabetic Effect of Korean Traditional Baechu (Chinese Cabbage) Kimchi in a Type 2 Diabetes Model of Rats. *J. Med. Food* **2009**, *12*, 292–297. [[CrossRef](#)]
168. Maioli, M.; Pes, G.M.; Sanna, M.; Cherchi, S.; Dettori, M.; Manca, E.; Farris, G.A. Sourdough-Leavened Bread Improves Postprandial Glucose and Insulin Plasma Levels in Subjects with Impaired Glucose Tolerance. *Acta Diabetol.* **2008**, *45*, 91–96. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
169. Cheng, J.T.; Huang, C.C.; Liu, I.M.; Tzeng, T.F.; Chih, J.C. Novel Mechanism for Plasma Glucose-Lowering Action of Metformin in Streptozotocin-Induced Diabetic Rats. *Diabetes* **2006**, *55*, 819–825. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
170. Gadour, E.; Hassan, Z.; Gadour, R. A Comprehensive Review of Transaminitis and Irritable Bowel Syndrome. *Cureus* **2021**, *13*, e16583. [[CrossRef](#)]
171. Arishi, A.M.; Elmakki, E.E.; Hakami, O.M.; Alganmy, O.M.; Maashi, S.M.; Al-Khairat, H.K.; Sahal, Y.A.; Sharif, A.A.; Alfai, M.H. Irritable Bowel Syndrome: Prevalence and Risk Factors in Jazan Region, Saudi Arabia. *Cureus* **2021**, *13*, e15979. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
172. Pedersen, H.K.; Gudmundsdottir, V.; Nielsen, H.B.; Hyotylainen, T.; Nielsen, T.; Jensen, B.A.H.; Forslund, K.; Hildebrand, F.; Prifti, E.; Falony, G.; et al. Human Gut Microbes Impact Host Serum Metabolome and Insulin Sensitivity. *Nature* **2016**, *535*, 376–381. [[CrossRef](#)]
173. Oświęcimska, J.; Szymlak, A.; Rocznik, W.; Girczys-Połedniok, K.; Kwiecień, J. New Insights into the Pathogenesis and Treatment of Irritable Bowel Syndrome. *Adv. Med Sci.* **2017**, *62*, 17–30. [[CrossRef](#)]
174. Marsh, A.; Eslick, E.M.; Eslick, G.D. Does a Diet Low in FODMAPs Reduce Symptoms Associated with Functional Gastrointestinal Disorders? A Comprehensive Systematic Review and Meta-Analysis. *Eur. J. Nutr.* **2016**, *55*, 897–906. [[CrossRef](#)]
175. Kim, M.-Y.; Choi, S.-W. Dietary Modulation of Gut Microbiota for the Relief of Irritable Bowel Syndrome. *Nutr. Res. Pract.* **2021**, *15*, 411. [[CrossRef](#)]
176. Stróżyk, A.; Horvath, A.; Muir, J.; Szajewska, H. Effect of a Low-FODMAP Diet for the Management of Functional Abdominal Pain Disorders in Children: A Study Protocol for a Randomized Controlled Trial. *Nutr. J.* **2021**, *20*, 1. [[CrossRef](#)]
177. Mansueto, P.; Seidita, A.; D'Alcamo, A.; Carroccio, A. Role of FODMAPs in Patients With Irritable Bowel Syndrome. *Nutr. Clin. Pract.* **2015**, *30*, 665–682. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
178. Bhattarai, Y.; Muniz Pedrego, D.A.; Kashyap, P.C. Irritable Bowel Syndrome: A Gut Microbiota-Related Disorder? *Am. J. Physiol.—Gastrointest. Liver Physiol.* **2016**, *312*, G52–G62. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
179. Tap, J.; Derrien, M.; Törnblom, H.; Brazeilles, R.; Cools-Portier, S.; Doré, J.; Störsrud, S.; Le Nevé, B.; Öhman, L.; Simrén, M. Identification of an Intestinal Microbiota Signature Associated With Severity of Irritable Bowel Syndrome. *Gastroenterology* **2017**, *152*, 111–123.e8. [[CrossRef](#)]
180. Liu, H.N.; Wu, H.; Chen, Y.Z.; Chen, Y.J.; Shen, X.Z.; Liu, T.T. Altered Molecular Signature of Intestinal Microbiota in Irritable Bowel Syndrome Patients Compared with Healthy Controls: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Dig. Liver Dis.* **2017**, *49*, 331–337. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
181. Fukudo, S.; Okumura, T.; Inamori, M.; Okuyama, Y.; Kanazawa, M.; Kamiya, T.; Sato, K.; Shiotani, A.; Naito, Y.; Fujikawa, Y.; et al. Evidence-Based Clinical Practice Guidelines for Irritable Bowel Syndrome 2020. *J. Gastroenterol.* **2021**, *56*, 193–217. [[CrossRef](#)]
182. Costabile, A.; Santarelli, S.; Claus, S.P.; Sanderson, J.; Hudspith, B.N.; Brostoff, J.; Ward, J.L.; Lovegrove, A.; Shewry, P.R.; Jones, H.E.; et al. Effect of Breadmaking Process on in Vitro Gut Microbiota Parameters in Irritable Bowel Syndrome. *PLoS ONE* **2014**, *9*, e111225. [[CrossRef](#)]
183. Muir, J.G.; Varney, J.E.; Ajamian, M.; Gibson, P.R. Gluten-Free and Low-FODMAP Sourdoughs for Patients with Coeliac Disease and Irritable Bowel Syndrome: A Clinical Perspective. *Int. J. Food Microbiol.* **2019**, *290*, 237–246. [[CrossRef](#)]
184. Bartkiene, E.; Bartkevics, V.; Pugajeva, I.; Krungleviciute, V.; Mayrhofer, S.; Domig, K. The Contribution of *P. acidilactici*, *L. plantarum*, and *L. curvatus* Starters and L-(+)-Lactic Acid to the Acrylamide Content and Quality Parameters of Mixed Rye—Wheat Bread. *LWT Food Sci. Technol.* **2017**, *80*, 43–50. [[CrossRef](#)]
185. Struyf, N.; Laurent, J.; Verspreet, J.; Verstrepen, K.J.; Courtin, C.M. *Saccharomyces Cerevisiae* and *Kluyveromyces Marxianus* Cocultures Allow Reduction of Fermentable Oligo-, Di-, and Monosaccharides and Polyols Levels in Whole Wheat Bread. *J. Agric. Food Chem.* **2017**, *65*, 8704–8713. [[CrossRef](#)]
186. Ziegler, J.U.; Steiner, D.; Longin, C.F.H.; Würschum, T.; Schweiggert, R.M.; Carle, R. Wheat and the Irritable Bowel Syndrome—FODMAP Levels of Modern and Ancient Species and Their Retention during Bread Making. *J. Funct. Foods* **2016**, *25*, 257–266. [[CrossRef](#)]
187. Halmos, E.P.; Power, V.A.; Shepherd, S.J.; Gibson, P.R.; Muir, J.G. A Diet Low in FODMAPs Reduces Symptoms of Irritable Bowel Syndrome. *Gastroenterology* **2014**, *146*, 67–75.e5. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
188. Laatikainen, R.; Koskenpato, J.; Hongisto, S.M.; Loponen, J.; Poussa, T.; Huang, X.; Sontag-Stroh, T.; Salmenkari, H.; Korpela, R. Pilot Study: Comparison of Sourdough Wheat Bread and Yeast-Fermented Wheat Bread in Individuals with Wheat Sensitivity and Irritable Bowel Syndrome. *Nutrients* **2017**, *9*, 1215. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]

189. Noorbakhsh, H.; Yavarmanesh, M.; Mortazavi, S.A.; Adibi, P.; Moazzami, A.A. Metabolomics Analysis Revealed Metabolic Changes in Patients with Diarrhea-Predominant Irritable Bowel Syndrome and Metabolic Responses to a Synbiotic Yogurt Intervention. *Eur. J. Nutr.* **2019**, *58*, 3109–3119. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
190. Distrutti, E.; Monaldi, L.; Ricci, P.; Fiorucci, S. Gut Microbiota Role in Irritable Bowel Syndrome: New Therapeutic Strategies. *World J. Gastroenterol.* **2016**, *22*, 2219–2241. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]
191. Sarkar, A.; Lehto, S.M.; Harty, S.; Dinan, T.G.; Cryan, J.F.; Burnet, P.W.J. Psychobiotics and the Manipulation of Bacteria–Gut–Brain Signals. *Trends Neurosci.* **2016**, *39*, 763–781. [[CrossRef](#)] [[PubMed](#)]